Certifico que las piezas que se han ordenado compulsar por la resolución de 23 de febrero en curso, corriente a fojas seis del cuaderno principal de estos autos, son del tenor siguiente: fojas una.- N° 505.- Requiere instrucción de sumario.- I.C.- Pelegrín Sepúlveda Munita, Fiscal de la I.C. de Apelaciones a US. respetuosamente digo: El señor Director General de Investigaciones acaba de comunicarme que los Servicios bajo su dependencia vienen observando, de algún tiempo a esta parte, que existen radios-trasmisoras de gran potencia, destinadas evidentemente a trasmisiones de grandes distancias. Esas comunicaciones están cifradas en el sistema Morse, y hasta este momento, no se han podido descifrar. Como esas trasmisoras y trasmisiones no están registradas y tampoco corresponde a Servicios que se mantengan con países con los cuales se mantengan relaciones diplomáticas, hay fundados motivos para pensar que corresponden a servicios de espionaje sancionados por la Ley de seguridad exterior del Estado.- Desde luego, esas noticias cifradas infringen claramente el artículo 8°, letra a) de la ley N° 7401 en relación con el Decreto Supremo del Ministerio del Interior N° 547, de 26 de enero del año pasado, quenprohibió el uso de claves en las comunicaciones radio-telegráficas.- Estos hechos, además, pueden constituir los delitos sancionados en el Art. 1°, letra a), i), j) y tal vez otros, contemplados en la citada ley de Seguridad Exterior.- Por lo expuesto, vengo a comunicar a US. Iltma. los hechos referidos, haciendo formal requerimiento para que se instruyan el Sumario de rigor y se investiguen y se establezcan los hechos denunciados.- Santiago, a 22 de Febrero de 1943.- Pelegrín Sepúlveda M.-

Archivo Nacional de Chile

Santiago, veinticinco de febrero de mil novecientos cuarenta y cuatro.- Se designa al Ministro don Luis Baquedano Lira para que conozca de este denuncia y a quien corresponda según el turno establecido. Luis Aguero. Efraín Vásquez.- Santiago, veintidos de febrero de mil novecientos cuarenta y cuatro.- Instrúyese sumario.- Cítese a declarar al Director General de Investigaciones.- Pídase al Ministro del Interior copia autorizada del Decreto Supremo N° 547, de 26 de Enero del año recién pasado.- Desígnase actuario al Secretario de la Segunda Secretaría de la Corte de Apelaciones.- Role con el N° 7 .- Luis Baquedano.- Efraín Vásquez.- Fojas dos.- 1221.- Santiago, 22 de Feb. de 1944.- En atención a lo solicitado por US. en su oficio de fecha 22 del presente, adjunto tengo el agrado de acompañar a US. copia autorizada del Decreto Supremo N° 547, de 26 de Enero de 1943.- Saluda atentamente a US.- O. Hiriart C.- Santiago, veintitrés de febrero de 1944.- A sus antecedentes.- Luis Baquedano.- Efraín Vásquez.- Fojas tres: Decreto N° 547.- Santiago, 26 de Enero de 1943.- Vistos estos antecedentes; teniendo presente en lo dispuesto en la Ley N° 7392, de 21 de diciembre último, y en uso de las atribuciones que me confiere al Art. 8° de la Ley N° 7401, de 31 de Diciembre de ese mismo año, DECRETO: 1°.- Prohíbese en las comunicaciones calegráficas, telegráficas, telefónicas, radiotelegráficas y radioteléfonicas con el exterior, el uso de claves o cualquier otro sistema cifrados o disimulados.- Esta prohibición no regirá para las misiones diplomáticas de los Gobiernos con los cuales nuestro país mantiene relaciones.- 2°.- Para cumplir debidamente las finalidades del Decreto Supremo N° 182, de 20 de Enero de 1943

Archivo Nacional de Chile

que declaró suspendidas las relaciones diplomáticas y consulares del Gobierno de la República con los Gobiernos de Alemania, Italia y Japón; con el objeto de hacer efectivas las prohibiciones establecidas en el Art. 23, de la Ley N° 7200, de 18 de Julio de 1943, difundir y publicar noticias de carácter militar y movimiento de barcos de nacionalidad extranjera; y en deseo de garantizar el orden de tranquilidad pública, la Dirección General de Correos y Telégrafos deberá fiscalizar e intervenir en el tráfico de comunicaciones que hagan las empresas particulares telegráficas, telefónicas o inalámbricas y de las empresas particulares que transporten.- fojas cuatro: Correspondencia aérea.- Esta fiscalización la ejercerá el Director General de Correos y Telégrafos o la persona que él designe.- Tómese razón, comuníquese e insértese en el Boletín de Leyes y Decretos del Gobierno.- J.A. Rios.- Raúl Morales.- Copia conforme con el original.- Manuel Aguirre Geisse.- En Santiago, el 23 de Febrero de 1944, compareció el Director General de Investigaciones, don Jorge Garretón Garretón, chileno, nacido en Angol, y domiciliado en esta ciudad, sabe leer y escribir, juramentado expuso: desde hace más o menos seis u ocho meses, la Dirección a mi cargo ha venido siendo informada por el Servicio Secreto de la Embajada Norteamericana en Chile, de la existencia en el país de estaciones de radios trasmisoras por medio de las cuales se han estado trasmitiendo al extranjero mensajes cifrados omen clave; en vista de estos denuncios contrarios a las prescripciones de la ley 7401, la Dirección procedió a verificar la efectividad,de ellos, valiéndose al

Archivo Nacional de Chile

efecto instrumentos que tiene para interferir la onda de radio, logrando por este medio localizar un sector de tres o cuatro manzanas ubicado en La Cisterna, en Avenida Ossa.- Investigaciones posteriores acerca de las personas avecindadas en dicho sector permitieron determinar la casa situada en dicha avenida, en el N° 191, habitada por Guillermo Kunsemueller, chileno de orígen alemán, y su mujer Gisela Koth, alemana.- En dicha casa se encontró un hueco en el suelo de una de las habitaciones destinado a guardar o mejor dicho, a esconder un aparato trasmisor.- Interrogado Kuensemueller, declaró que efectivamente había estado efectuando trasmisiones al exterior, en clave, hasta Octubre o Noviembre último, después de lo cual el aparato había sido llevado por un desconocido a otro lugar, en vista de que no podía continuar las trasmisiones por deficiencia de orden climatérico, las que ya no se reanudarían hasta la temporada de Marzo a Octubre, que es la favorable.- Posteriormente, a requerimiento (del) personal del declarante, Kuensemueller confesó que formaba parte del grupo de espionaje alemán a las órdenes del Adicto Aéreo de la Embajada Alemana en esta ciudad, Capitán von Bohlen, quien despúes de haberse ausentado del país a raíz del rompimiento de relaciones de Chile con el Eje, y del Canje Diplomático consiguiente, fué reemplazado por Bernardo Timermann,- Interrogado acerca de por qué entregó un aparato trasmisor a un desconocido, responde que así procedió en vista de que éste se presentó invocando el nombre convencional de Salvador, según me parece y que corresponde a la de su jefe Timmermann, agregando que el trasmisor estaba en el jardín de la casa de otro miembro de la banda, Augusto Kroll, calle Valenzuela Casti-

Archivo Nacional de Chile

llo N° 950.- Con este antecedente, el declarante dió las órdenes de allanar la casa de Kroll en la noche del 16 al 17 del mes en curso, y después de una(aradu) ardua labor que se prolongó por espacio de siete horas más o menos, logró hallarse el trasmisor, enterrado en el jardín, en el ángulo izquierdo del mismo, a un metro veinte centímetros de profundidad más o menos. La casa en cuestión estaba ocupada por su morador Augusto Kroll y su mujer, ambos alemanes y de visita se hallaba Hans Graner y su mujer, también alemanes.- Se procedió entonces a detener a los cuatro, es decir, Kroll y Graner y sus respectivas mujeres, recogiéndose al mismo tiempo el trasmisor que quedó a disposición en el Anexo. Fojas cinco.- 50 de la Dirección General de Investigaciones, calle Moneda 1325. Interrogados los detenidos, Graner manifestó que él formaba parte también de la banda, a las órdenes de Kroll, y que en su casa habitación frente a la casa de Kroll, en la misma calle Valenzuela Castillo N° 975, tenía enterrado en el jardín otro trasmisor de radio y un receptor, los cuales, previo allanamiento efectuado en la noche del 17 al 18, fueron asimismo recogidos por Investigaciones y trasladados al Anexo 50.- De lo declarado por los detenidos apareció que también formaba parte de la banda el paraguayo Humberto Pérez, quien a su vez mantenía en su casa otro receptor escondido, y algunos documentos de importancia, todo lo cual fué recogido y llevado al Anexo 50.- A este respecto tiene particular importancia hacer constar que de la casa de Pérez se recogió una cinta microscópica cinematográfica, la cual fué confeccionada por Zimmermann en un laboratorio fotográfico muy

Archivo Nacional de Chile

completo y admirable que tenía en su propia casa, de Fritz-Roy esquina de Isabel la Católica.- Dicha cinta, ampliada en el Gabinete de Investigaciones, reveló un conjunto de más o menos ciento ochenta a doscientos informes, proporcionados a Pérez por agentes que éste, según parece, tenía a sus servicios.- Tales informes encaminados manifiestamente a desprestigiar el régimen democrático del país, contienen un sinnúmero de injurias y calumnias contra los hombres del Gobierno y funcionarios de categoría superior,(y) sin excluir a S.E. el Presidente de la República de esas difanaciones.- Además, se refieren a actividades de orden político, especialmente a actividades comunistas, suponiéndose que el comunismo tiene el control político del país. Otros de los individuos que aparecían formando parte de la banda, según lo declarado por los detenidos, fueron Klaus Krebs, chileno, de orígen alemán, Diego Fajardo, chileno, ambos empleados en una firma comercial denominada "Anilinas Alemanas"; Hans Heinke, alemán, Adolfo Adorno, paraguayo, Jurgen Luders, alemán, Manuel Rivera, chileno, Pedro von Matszynski, polaco, Herbert Gundermann, alemán. Krebs entregó a Fajardo para su guarda, un potencial transformador de corriente alterna a continua, que se usaba en los trasmisores, dándoles por éste medio energía eléctrica. El Sábado último, 19, en la noche, se recogió dicho aparato de casa de Fajardo, llevándose también al Anexo 50.- Hans Heinke, según lo ha declarado Timmermann, recibía de éste mensajes cifrados para ser trasmitidos a Alemania. Adorno vino de Argentina llamado por Pérez para servir a éste de ayudante. Luders tiene un taller en el cual, por orden de Timmermann, se reparó

Archivo Nacional de Chile

el aparato receptor hallado en poder de Humberto Pérez.- Rivera vive en casa de Kuensemueller, por cuya razón Investigaciones lo tiene sujeto a vigilancia. Matszynski es amigo de Timmermann y estaba encargado de la casa de éste en su ausencia.- Gundermann es empleado de la oficina que Timmermann tiene en el centro y que se ocupa de trabajos fotográficos.- Se está investigando la participación de aquél.- En vista de todos los antecedentes que se logró acumular respecto de Timmermann la Dirección dió orden de detención en su contra, la que se cumplió el Sábado último, 19 del presente, en Petrohué, en circunstancias que Timmermann se disponía a cruzar la ruta Peulla a Bariloche hacia la Argentina.- Timmermann fué traído ese mismo día por vía aérea, conjuntamente con su mujer, que lo acompañaba.- Este hombre está confeso de ser dirigente del grupo y que actuaba ante sus subordinados.- fojas seis.- Bajo el seudónimo de Salvador".- Para terminar el declarante manifiesta que a todos los detenidos se les ha interrogado detenidamente en Investigaciones, acerca de su participación, y sus declaraciones serán entregadas esta tarde al Tribunal, junto con las ampliaciones fotográficas de la cinta microscópica a que antes aludió y un grupo de fotografías tomadas por Investigaciones en las diligencias de allanamiento de los domicilios de los detenidos.- Luis Baquedano.- J. Garretón.- Efraím Vasquez.- Santiago, veintitrés de febrero de mil novecientos cuarenta y cuatro.- Para mayor seguridad de la investigación, y atendida la naturaleza del delito que se pesquisa, llévese este proceso por duplicado, debiendo compulsarse en primer término las piezas que preceden, de fojas una a seis inclusive.- Luis Baquedano.-,Efraím Vásquez.- Santiago, veintitrés de febrero de

Archivo Nacional de Chile

mil novecientos cuarenta y cuatro.- Completando la resolución que anteceden, se declara: que a este cuaderno se agregarán los antecedentes y piezas de que no pueden obtenerse dos ejemplares, debiendo en tales casos dejarse constancia en el otro cuaderno, que se denominará "Cuaderno Duplicado".- Llámmese a declarar al Sub-Comisario don Hernán Barros y al Subinspector don Gerardo Pradenas.- Luis Baquedano.- Efraím Vásquez.- Conforme.- Santiago, veintinueve de febrero de mil novecientos cuarenta y cuatro.-

Efraím Vásquez.

Archivo Nacional de Chile

/tiago, a veintitrés de febrero de mil novecientos cuarenta y cuatro, compareció don Hernán Barros Bianchi, Sub-Comisario de Investigaciones y Jefe del Departamento 50 de la Dirección del Ramo, nacido en Santiado, de treinta y tres años de edad, casado, lee y escribe, domiciliado en Avenida Ricardo Cumming N° 224, quien juramentado expuso: desde marzo o abril del año último, algunos empleados de una Sección Especial que hay en la Embajada Americana en Santiago, entre los cuales recuerdo a Robert Wall y Mr. Arnold, me comunicaron de palabra que la Oficina principal de dicha sección, que funciona en Washington -Estados Unidos - había logrado en muchas ocasiones interferir por medio de aparatos captadores especiales de radio, muy poderosos, que hay en dicho país, trasmisiones inalámbricas enviadas al exterior desde Chile por el sistema Morse y en clave, mediante un trasmisor que los aparatos de Estados Unidos señalaban ubicado en las vecindades de Santiago y durante un tiempo en Antofagasta. Con estos antecedentes, el servicio a mi cargo, valiéndose de dos aparatos captadores de trasmisiones de radio, uno de propiedad de la Dirección de Investigaciones y otro facilitado por la Dirección de Servicios Eléctricos, funcionando ambos simultáneamente en distintos lugares y en determinadas ocasiones, procedió a buscar la estación trasmisora que se denunciaba, logrando establecer después de varias pruebas realizadas entre los meses de abril y de octubre del año pasado, a distintas horas del día, la existencia de un trasmisor dentro de un reducido sector de la Gran Avenida a San Bernardo, lugar de La Cisterna, pudiendo considerar como punto de referencia de dicho sector la garita de los tranvías eléctricos.- Se procedió por medio de Agentes del servicio a individualizar las personas mo -

Archivo Nacional de Chile

zadoras de dicho sector, lográndose comprobar que entre ellas hab señora de nacionalidad alemana, que resultó llamarse Gisela Koth, quien estaba domiciliada en Avenida Ossa N° 191, o sea, a casi tres cuadras de la garita de los tranvías.- Esta señora es casada con Guillermo Kuensemueller Rothmann, el cual por espacio de ocho meses más o menos, durante el año mil novecientos cuarenta y dos trabajó en la Escuela de Aviación del Bosque, como teniente ingeniero.- Examinadas cuidadosamente las antenas de todas las casas de dicho sector, la única que despertó ciertas sospechas por algunas características especiales fué una que estaba instalada en un sauce dentro de la casa de Kuensemueller. Sometido éste entonces a estrecha vigilancia se le comprobaron diversos contactos personales con ciudadanos alemanes, especialmente con el Adicto Aéreo a la Embajada Alemana, Capitán von Bohlen. Enterado también el Servicio de Investigaciones de que este sujeto se dedicaba al contrabando, se le citó con el pretexto de interrogarlo sobre el particular; pero con el propósito verdadero de indagar en forma más directa acerca de su personalidad y actividades.- En una de sus visitas a Investigaciones, conversando con el Sub-Inspector Gerardo Pradenas, Kuensemueller trató de obtener de éste algunos datos referente a un aparato trasmisor que en octubre de mil novecientos cuarenta y dos fué encontrado en los alrededores de Valparaíso.- Esto vino a confirmar las sospechas de Investigaciones y determinó el allanamiento de la casa de éste sujeto en la Avenida Ossa 191, el que se efectuó en la noche del quince al dieciseis del presente mes por el declarante, el Subinspector Gerardo Pradenas y los

Archivo Nacional de Chile

detectives René Carrasco, Mario Urzúa y Olegario Arangua.- Una vez dentro de la casa hallamos en primer lugar, en el escritorio un aparato de radio marca Halicraft en el mismo sitio que indica la fotografía que en este acto entregó al Tribunal y que se marca con el N° 1.- Debo advertir que en algunos mensajes de radio enviados desde Santiago y captados por el Servicio Norteamericano y descifrados en Estados Unidos, de los cuales la Embajada Americana nos había dado copias, se aludía a un aparato de radio de la misma marca del encontrado en la casa de Kuensemueller, así como también se hacía referencia a una tal Gisela en mensaje enviado desde Alemania a Chile.- Como podrá observar el Tribunal por la fotografía N° 1, en la ventana de esa pieza había también una cortina de características no comunes, a saber por un lado blanca y por otro negra, de las que se usan más bien en salas donde funcionam aparatos trasmisores de radio.- En un mueble escritorio hallamos también una gran cantidad de elementos y artefactos de radio en cantidad poco común, que consistían principalmente en un cordón de dos metros de largo y unas dos pulgadas de diámetro más o menos, de caucho, con tres alambres interiores, y con sus extremos los alambres en descubierto como para conectarlos con un aparato de radio de proporciones poco comunes; alambres de antena y tierra, y con salida al exterior por la ventana que aparece en la fotografía N° 2, que en este acto se pone a disposición del Tribunal, en la cual aparece un tubo aislador de procelana. De ahí pasamos al dormitorio, y golpeando el suelo de la pieza se notó que debajo estaba hueco. Se procedió entonces s remover los muebles y bajo el toilette que aparece en la fotografía N°3 se en-

Archivo Nacional de Chile

contró la entrada subterránea que aparece marcada en la fotografía N° 4.- Removidas las tablas que cubrían la entrada, las cuales estaban sueltas, quedó descubierta la entrada en la forma que aparece en la fotografía N°5.- Por ella penetramos al subterráneo que es de veinte a veinticinco metros cuadrados de extensión y de un metro veinte de altura más o menos. Estaba totalmente vacío; pero en un estado tal de limpieza que demostraba que había sido usado hasta ese momento. En el fondo del jardín se halló un cajón como de cemento, de tamaño grande, en el cual había estado guardado un trasmisor de radio según lo ha declarado posteriormente Kuensemueller, y todo ello depositado en el subterráneo del dormitorio.- En una de las piezas interiores se encontraron muchos tubos de luz florescente, tal vez unos cincuenta o sesenta y piezas pequeñas de bakelita, cuyo destino se ignora por el momento.- La casa estaba espléndidamente amoblada, con un confort desproporcionado con los recursos económicos de Kuensemueller.- Solamente se hallaba en ella la mujer de este, Gisela Koth. En cuanto a Kuensemueller, cuya fotografía entrego en este acto bajo el N° 6, que había ido voluntariamente a Investigaciones, Departamento 50, ubicado en Moneda 1324, en una de sus visitas habituales, lo retuvimos ahí mientras se le allanaba su casa, procediéndose después del allanamiento a interrogarlo detenidamente, y prestando él la declaración que en este acto entrego al Tribunal con 24 fojas cada una de las cuales está firmada por el declarante Kuensemueller, por el Subinspector Gerardo Pradenas, por el Detec. 1° Mario Urzúa, por el Oficial 1° Joaquín Calderón y por mí.- Las declaraciones de Kuensemueller nos permitió enterarnos

Archivo Nacional de Chile

en detalle de toda la red de espionaje de que formaba parte dicho sujeto, y encontrar el aparato trasmisor en casa de Augusto Kroll Coll, en la calle Valenzuela Castillo Nº 950. Allá mos dirigimos el día dieciseis, de este mes, llegando a la casa de Kroll alrededor de las nueve y media de la noche.- Antes de penetrar nos dió cuenta el Detective Valladares, a quien habíamos destacado previamente en ese lugar, que de la casa de Kroll acababa de salir un individuo que en ese momento se encontraba en el almacén de la esquina, desde cuyo teléfono el agente acababa de avisarnos la llegada de Kroll. En previsión de una advertencia que pudiera el almacenero haberle hecho a dicho individuo, como efectivamente ocurrió, procedimos a detenerlo y con él nos encaminamos a la casa de Kroll.- Dicho individuo resultó ser Hans Graner J., y aparece en la fotografía Nº 7 que acompaño.- Inmediatamente penetramos a la casa en cuestión y encontramos en ella a Kroll, a su mujer Vilma Baumgartner, a la señora de Graner, Elena Graner Supper y al señor Walter Kaufmann Stetzkorn.- Interrogado el dueño de casa, Kroll, sobre la existencia del trasmisor que buscábamos, negó rotundamente, en vista de lo cual procedimos por nuestra cuenta a practicar excavaciones en el lugar del jardín que nos había indicado Kuensemueller en una declaración verbal.-,Se trabajó duramente desde las diez de la noche hasta las cinco de la mañana, en la forma que revela la fotografía Nº 8, habiéndose hecho necesario requerir también la actuación de los nombrados Kroll y Graner.- Eran las cinco de la mañana cuando el primero se decidió por fin a indicar con toda exactitud el sitio preciso del jardín en que había escondido el trasmisor. Profundizada en esa parte la excavación se encontró más o menos a un metro bajo el nivel del suelo un cajón de más o menos un metro de largo, por sesenta centímetros de ancho y ochenta de alto. Abierta la tapa,

Archivo Nacional de Chile

de bisagras, apareció dentro un segundo cajón, de fierro, y dentro de éste, un tercero, también de fierro, con tapa atornillada. Levantada la tapa de este último, apareció en su interior un aparato trasmisor de radio, que Kroll reconoció ser parte de un equipo completo trasmisor que se utilizó para enviar noticias a Alemania. Dicho trasmisor, agregó Kroll, era el mismo que había estado funcionando en la casa de la Avenida Ossa, de Cisterna, habitada por Kuensemueller. Alrededor de las seis y media de la mañana trasladamos detenidos a Investigaciones a Kroll y a Graner, recogiendo al mismo tiempo el trasmisor el cual está depositado en el Departamento 50, en la calle Moneda.- En el curso de ese día, viernes 18 del presente mes, Kroll y Graner prestaron declaraciones que han sido consignadas por escrito y que a primera hora de la audiencia de mañana entregaré al Tribunal, junto con algunas fotografías complementarias de las ya entregadas en este acto. En la misma noche del 16 al 18, cumpliendo órdenes más, el Subinspector Pradenas con un grupo de agentes que él indicará, allanó la casa de Francisco Bernardo Timmermann, señalado por Kuensemueller como Jefe de la organización de espionaje. El resultado de esa diligencia será puesta en conocimiento del Tribunal por el Subinspector Pradenas. En este acto, por lo avanzado de la hora, se suspendió la diligencia para continuarla mañana jueves a las 8.30 horas.- Leída la anterior declaración al Subcomisario señor Barros, se ratificó y firmó.- Antes de firmar manifiesta el declarante que la fotografía N° 9 que también entrega en este acto al Tribunal, corresponde a la parte final del trabajo de excavaciones en el jardón de la casa de Kroll, cuando estaba ya a la

Archivo Nacional de Chile

vista el cajón que contenía el trasmisor, y en ella aparecen retratados Kroll y Graner, éste último con short blanco.- Entre líneas - por medio - una - radio-de-allanó- que-valen.- Entre paréntesis: - especialmente - dos-un- no valen.- Enmendado - inalámbrices - vale.-

Luis Baquedano.

Hernán Barros B.

Efraím Vásquez.

En Santiago, a veinticuatro de febrero de mil novecientos cuarenta y cuatro, compareció don Hernám Barros Bianchi, ya individualizado y continuando su declaración de ayer, expuso: ante todo rectifico las fechas que respecto de los allanamientos de las casas de Kuensemueller y Kroll di en mi declaración de ayer, en el sentido de que el primero se efectuó en la noche del martes quince al miércoles dieciseis; y el segundo, en la noche del jueves diecisiete al viernes dieciocho. Entrego en este acto al Tribunal las fotografías complementarias del allanamiento de la casa de Kroll, marcadas con los números 10 y 11.- Teniéndolas a la vista, tengo que rectificar también mi declaración anterior en lo relativo al número de cajones dentro de los cuales se guardaba el trasmisor, los que en verdad sólo eran dos y no tres; el de afuera, de latón grueso, y el interior, o sea el segundo y último cajón , de fierro. Sobre el cajón exterior había una cubierta que me parece era de madera, y ésta fué la que me indujo en el error de creer que correspondía a un tercer cajón.

Archivo Nacional de Chile

En este acto entrego al Tribunal, un segundo ejemplear de la declaración de Kuensemueller, previniéndole que todas las declaraciones prestadas por los detenidos en Investigaciones fueron escritas simultáneamente, por lo menos, en dos ejemplares, siendo todos ellos firmados por los declarantes y testigos en presencia de los cuales fueron dadas.- Hago entrega asimismo al Tribunal de una declaración complementaria de Kunsemueller, prestada el día 19 de febrero en curso ante el Subinspector Pradenas, Oficial 1° Joaquín Calderón y Detec. 1° Mario Urzúa, en dos ejemplares y relativa a la clase que se usaba para las trasmisiones de mensajes al exterior.- Del mismo modo entrego a US. copia en duplicado de las declaraciones prestadas en Investigaciones por la mujer de Graner, Elena Supper de Graner, y por Walter Kaufmann Setzkorn, quienes estaban en casa de Kroll la noche del allanamiento. Estas declaraciones están firmadas por los declarantes, y por los testigos presenciales del acto, Pradenas, Calderón y Urzúa, anteriormente nombrados. También entrego al Tribunal, en dos ejemplares, la declaración de Augusto Kroll, prestada por él a raíz del allanamiento a su casa y de su detención. Esta declaración, como las demás, está firmada por Kroll y los testigos ya indicados que la presenciaron, Pradenas, Calderón y Urzúa. Finalmente pongo en manos del Tribunal una carta que me escribió Kroll cuando estaba detenido, en una máquina que a pedido suyo le proporcionó con tal objeto Investigaciones, escrita en alemán y traducida en dos ejemplares por el traductor del Servicio, Oficial Bertil Löwenborg Ahren. Reanudando ahora la exposición que ayer hice al Tribunal, puedo manifestar lo que sigue: de la

Archivo Nacional de Chile

casa de Kroll se recogieron la noche del allanamiento, además del trasmisor a que ya me he referido, una cajita de fondos con diez a doce mil pesos en dinero y algunos documentos que en su mayor parte estaban en el escritorio. Todo esto voy a entregarlo al Tribunal a la mayor brevedad, junto con otros valores de que más adelante hablaré, con un inventario detallado. Por las declaraciones de Kuensemueller y Kroll nós enteramos que el Jefe de toda esta organización de espionaje era Bernardo Timmermann, a quien teníamos sometido a vigilancia por sospechar de que ejercía actividades contrarias a la Seguridad Exterior del Estado. Así supimos que el viernes 11 de este mes, había tomado el flecha para Puerto Montt, de donde nuestro Servicio nos comunicó que Timmermann parecía tener el propósito de abandonar el país hacia la Argentina. En esta situación, descubierta ya la red de espionaje e impuestes por las declaraciones de los detenidos de la preponderante participación en ella de Timmermann, me trasladé el viernes 18 a las nueve de la mañana en un avión especial a Puerto Montt, de donde seguí hasta Petrohué, en cuyas vecindades detuve a Timmermann, quien estaba acompañado de un individuo de apellido Hess. En esa misma ocasión detuvimos también a la mujer de Timmermann en el Fundo Chercón, de propiedad de unos tíos de ella, de apellido Bade, porque teníamos informaciones de que días antes de la partida de Timmermann, ella, cuyo nombre es Gertrudis Bethke Bade, se había trasladado al sur llevando un sobre con documentos, al parecer destinados a la Argentina. En la mañana del domingo 20 regresé a Santiago por el avión, trayendo detenidos a Timmermann y su mujer, y el equipaje de ambos, que ha quedado depositado en el Anexo 50.- También

Archivo Nacional de Chile

se recogió de poder de los detenidos más o menos seis mil pesos chilenos y cuatrocientos nacionales, dinero que pronto entregaré al Tribunal con su inventario.- Entre el 20 de este mes, día de la llegada a Santiago, y el 22, Timmermann ha prestado en Investigaciones las tres declaraciones que en este acto entrego en dos ejemplares al Tribunal, todas firmadas por el declarante y los testigos que las presenciaron, a saber, Pradenas, Calderón, Urzúa y yo. Una de esas declaraciones, que está sin fecha, fué dada entre los días 20 y 22.- Durante mi ausencia en Puerto Montt el segundo Jefe del Servicio, Subinspector Gerardo Pradenas , continuó la investigación, la cual dió por resultado el hallazgo en otros lugares de nuevos aparatos de radio y la detención de diversos individuos que formaban parte de la organización de espionaje, Los aparatos fueron requisados y se encuentran en el Departamento 50 a disposición del Tribunal. En cuantoa los detenidos, se les interrogó y sus declaraciones se hicieron constar por escrito, lo mismo que las anteriores y las entregará Pradenas a US. cuando preste su declaración respecto de la actuación que a él ha cabido en la investigación. Pero desde luego pongo en manos del Tribunal la declaración de Hans Graner Jeitteles, que es el individuo que detuve la noche del allanamiento de la casa de Kroll y la de Humberto Pérez Cáceres que fué detenido por el Sub-Inspector Pradenas en el curso de las diligencias. Ambas declaraciones, que entrego a US., en dos ejemplares, están firmadas por los declarantes y por los testigos presenciales del acto, Pradenas, Urzúa y Calderón, respecto de la de Graner, y los mismos testigos y además el Inspector Carlos Wenzel Geerdts respecto de

Archivo Nacional de Chile

la de Pérez. De las declaraciones prestadas por los detenidos aparece que el Jefe de toda esta organización de espionaje fué primero el mayor von Bohlen, Adicto Aéreo a la Embajada en Santiago, y que cuando se fué de Chile el personal de dicha Embajada a raíz del rompimiento de relaciones con el Eje, lo reemplazó Bernardo Timmermann, quien dirigía diversos grupos independientes entre sí y ante los cuales aparecía con seudónimos distintos, como los de "Pancho" y "Salvador". Aparece mezclado también en esta red de espionaje Hermann Winterhalter Gresserm, quien, detenido, prestó la declaración que en este acto entrego al Tribunal en dos ejemplares, firmada por el declarante y por los testigos Pradenas, Calderón, Urzúa y yo. Declaraciones prestadas en la tarde del Lunes 21, separadamente por los detenidos Kroll y Timmermann, de las que no se ha dejado constancia por escrito, nos permitieron saber que dichos detenidos habían depositado en una casa del barrio Los Guindos un cajón cuyo contenido manifestaron ignorar. Por las indicaciones que ellos dieron se logró en la noche de ese mismo día ubicar la casa de la calle Blest Gana 5893, en cuyo interior se halló el cajón depositado bajo un alero de un patio de la casa. Abierto el cajón se encontró en él la fuente de poder que aparece en las fotografías números 12 y 13 que entrego al Tribunal, la cual fué trasladada al Departamento 50 de Investigaciones. La casa estaba habitada por Diego Fajardo Carrasco, chileno, bodeguero de la Compañía de Anilinas Alemanas cuya oficina está en Huérfanos entre Amunátegui y Teatinos, en el número 1372. Detenido Fajardo, declaró verbalmente que el cajón se lo había mandado guardar Klaus Krebs, empleado de la misma compañía, y que había sido llevado

Archivo Nacional de Chile

a su casa por Timmermann y Kroll. Detenido Krebs, reconoció haberle encomendado la guarda del cajón a Fajardo, y el traslado a la casa de éste que hicieron Timmermann y Kroll, agregando que lo había hecho retirar de casa de su anterior guardador, un tal Koesser, empleado del Banco Germánico, quien también fué detenido el martes 22. De la última declaración de Timmermann resultó que también actuaba en la organización Hans Heinke, empleado de la A. E. G. en Santiago, domiciliado en calle Constitución 253, de esta ciudad, quien estaba encargado de cifrar, llevar y traer mensajes a Timmermann con otra persona que no se indicó. Detenido el lunes 21 en la noche e interrogado sólo verbalmente, Heinke reconoció formar parte de la banda de espionaje, que recibía cinco mil pesos mensuales de sueldo por su actuación y que en ella había mantenido contacto con Timmermann, con Ricardo Krebs, de Valparaíso y que actualmente anda de excursión por la región de Cochamó y Petrohué en el sur de Chile, con una señorita de nombre supuesto Traub, de Valparaíso, con el doctor Eggers, también de Valparaíso y con Karls Ernst, que fué empleado de la Compañía de Anilinas Alemanas en Santiago; pero que actualmente tendría un puesto en una compañía de sederías de Valparaíso y que, junto con Krebs anda de excursión en el sur. Por el momento nada más tengo que declarar al Tribunal; pero cualquier nuevo antecedentes que logre reunir lo traeré.- Leída la declaración anterior al Subcomisario Barros, éste la ratificó y firmó.- Enmendado - rectifico-asimismo-e-valen.- Entre paréntesis -duplicado- lugar en que detuve-que-no valen. 21 - vale.-

Luis Baquedano

Efraín Vásquez

Hernán Barros

Archivo Nacional de Chile

Fotografía N° 1.

El Receptor marca Hallicraft, de alta potencia en el cual el espía Kuensemueller recibía instrucciones desde Alemania.-

Archivo Nacional de Chile

14 (catorce)

Fotografía N° 2.

Estrada de la antena al dormitorio del espía Kuensemueller desde donde éste trasmitía mensajes a Alemania.-

Archivo Nacional de Chile

15 (quince)

Fotografía N° 3.

Mueble que disimulaba la entrada al subterráneo en el dormitorio de Kuensemueller desde donde operaba con el trasmisor clandestino encontrado en casa de Kröll.-

Archivo Nacional de Chile

Fotografía N° 4.-

Lugar en que se encontraba la entrada al subterráneo en que el espía Guillermo Kuensemueller ocultaba los aparatos destinados a enviar mensajes al extranjero.-

Archivo Nacional de Chile

17 (diecisiete)

Fotografía N° 5.

Entrada al subterráneo donde el espía Guillermo Kuensemueller ocultaba las instalaciones de trasmisión clandestina.-

Archivo Nacional de Chile

18 (dieciocho)

Fotografía N° 18.

GUILLERMO KUENSEMUELLER ROTHMANN,
Radio-operador.-

Archivo Nacional de Chile

19 (diecinueve)

Fotografía N° 7.

HANS GRANER J., enlace entre los espías y en cuyo domicilio se encontró enterrados un trasmisor clandestino.-

Archivo Nacional de Chile

Fotografía N° 8.

Una de las muchas excavaciones efectuadas por funcionarios del Departamento 50 en la búsqueda de los trasmisores, en casa de Kröll.-

Archivo Nacional de Chile

Fotografía N° 9.

Los espías GRANNER y KROLL en los momentos de extraer el trasmisor enterrado en los jardines de la casa de este último.-

Archivo Nacional de Chile

22 (veintidós)

Fotografía N° 10.

Forma en que se encontró, a 80 metros bajo tierra uno de los cajones metálicos que guardaba el ttrasmisor Hallicraft.-

Archivo Nacional de Chile

Fotografía N° 11.

Abierto el cajón metálico enterrado a 80 ctms. en el jardín de la casa del espía AUGUSTO KROLL, se descubre uno de los trasmisores en su interior.-

Archivo Nacional de Chile

24 (veinticuatro)

Fotografía N° 12.

Fuente de poder encontrada en la casa de FAJARDO.-

Archivo Nacional de Chile

25 (veinticinco)

Fotografía N° 13.

Interior de la fuente de poder
encontrada en la casa de Fajardo.

Archivo Nacional de Chile

En Santiago, a dieciseis de febrero de mil novecientos cuarenta y cuatro, comparece GUILLERMO KUENSEMUELLER ROTHMANN, chileno, casado, veintisiete años de edad, domiciliado en Avda. Ossa número ciento noventa y uno, La Cisterna, quien, bajo promesa de decir verdad, expone:

Que el año mil novecientos veintisiete, en el mes de diciembre iba desde Bolivia hacia Arica con su padre GUILLERMO KUENSEMUELLER PISBERGEN, y su señora madre, TERESA ROTHMANN de KEUNSEMUELLER. En Arica tomamos el vapor "AMASIS", el cual, en enero de mil novecientos veintiocho, arribó al puerto de Hamburgo, Alemania.

Durante el primer año, o sea, desde enero de mil novecientos veintiocho hasta abril del año siguiente, residía junto con mi madre y hermano, el cual ya se encontraba en Alemania, desde nuestro primer viaje, en el año mil novecientos veinticuatro, en la pequeña ciudad de Bramche, en las cercanías de Osnabrück, en la cual tenía familia la mamá de mi padre. La situación económica de mi padre en el primer año de nuestra estadía no era muy buena por lo que se explica la residencia en la ciudad antes nombrada. Durante este año, curse en la escuela secundaria de Bramche "Mittelschule" el primero curso.

En abril de mil novecientos veintinueve, mi padre se fué con nosotros a la ciudad de Hannover en la cual le habían ofrecido un puesto el cual parecía garantizar la mantención de la familia. Nuestra estadía en Hannover fué desde el mes de abril de mil novecientos treinta, fecha en la cual nos fuimos a residir a la ciudad de Lüneburg, en las cercanías de Hamburgo. Mi padre había obtenido allí la gerencia de una botica perteneciente a una viudad Durante nuestra estadía en Lüneburg, visité desde abril de mil novecientos treinta hasta abril de mil novecientos treinta y tres, el liceo humanista denominado Johanneum. Por

Archivo Nacional de Chile

(30

causas de poca alicación mía y poco interés en el estudio no me fué más posible seguir en este colegio, por lo cual mis padres tenían que trasladarme a Mitelchule de la ciudad mencionada. En ésta permanecí hasta fines del año mil novecientos treinta y cua - tro, en el cual pude dar el exámen llamado "Mittlere Reife". Cabe además decir que durante las vacaciones de verano de este año túve ocasión, gracias a la bondad de mi padre, de seguir un curso de "vuelo a la cela" en el lugar de entrenamiento llamado Dirnberg en las cercanías de Kassel. Después de haber terminado los estudios primarios decidí pasar el año mil novecientos treinta y cinco en actividades de vuelo a la vela, las cuales se repartían de siguiemte manera: desde enero de mil novecientos treinta y cinco hasta junio del mismo año, en la antes nombrada escuela de (Dirbne) Dirnberg, tiempo durante el cual me fué posible dar el segundo exámen; durante el mes de julio hasta el mes de noviembre de este mismo año estuve en otra escuela de vuelo a la vela llamada Lancher, en las cercanías de Leipzig. Cabe recalcar que todos esos exámenes fueron costeados, el primero por parte mía y el segundo y tercero, por compensación de la obra de mano hecha por mí en los talleres de esta escuela.

Estando yo en este tiempo, en posesión de todos los exámenes de vuelo a la vela, me inscribí de voluntario en el Cantón Militar de Lünneburg en la Fuerza Aérea Alemana. Mis propósitos al dar este paso eran los siguientes: como antes he dicho, tenía todos los exámenes de vuelo a la vela y por lo tanto, no vi dificultad alguna en mi entrenamiento a piloto. Según las leyes alemanas, era considerado como ciudadano alemán, pero se me daba el derecho de optar a los veintiún años por la nacionalidad chilena por haber nacido en este país. Esta era mi intención y el motivo principal el cual me movió a inscribirme como voluntario en la Fuerza Aérea Alemana. Al inscribirme voluntario tenía yo dieciocho años de edad, lo cual me permitía hasta cumplir los 21 años haberme perfeccionado en vuelo a motor y por lo tanto era esta una

Archivo Nacional de Chile

posibilidad de obtener un futuro asegurado, y además de optar como era mi intención por la nacionalidad chilena y volver a mi país natal.

Los primeros cuatro meses de mi servicio militar los pasé en el Regimiento de Infantería N° 17, estacionado en la guarnición de Zelle. La fecha del ingreso a este Regimiento fué el 5 de noviembre de mil novecientos treinta y cinco y permanecí en éste hasta febrero de mil novecientos treinta y seis, fecha en la cual se me mandó al Grupo de Bombardeo "Kampgeschwader Boelcke 157" estacionado en la ciudad de Dolmenhorst en las cercanías de Bremen. Al llegar yo á esta repartición sufrí el primer desengaño, pues teniendo conocimiento de mi doble nacionalidad hasta los 21 años se negaron a darme la instrucción de piloto militar y me destinaron al personal mecánico. Habiendo estado yo siempre muy aficionado a todo lo relacionado con la aviación no quedé tranquilo hasta que por ayuda de algunes soboficiales estusiastas logré inagurar en esta base un curso de vuelo a la vela del cual yo era la persona principal.

Mis esfuerzos siguieron sin dificultad hasta el año mil novecientos treinta y ocho,en el mes de marzo en el cual yo, por aprovechar una atmósfera buena para el vuelo a la vela me elevé con un planeador por medio de un avión a motor y después de haber soltado el remolque a mil metros de altura pude recorrer la distancia de ciento veinte kilómetros en línea recta. Esta hazaña mía tuvo gran consideración entre mis compañeros, no tanto entre mis rivales los cuales tenían envidia a mi progreso. Se verificó que yo había hecho este vuelo sin permiso del Jefe de la base por lo cual me fué instruído sumario en el cual fuí castigado con (site) siete días de arresto grave. Este procedimiento me robó a mí todas las ilusiones por mi futura carrera de piloto por ser el primer castigo que yo recibía durante dos años y cuarto de servicio.

Archivo Nacional de Chile

Poco antes de cumplir los veintiún años, o sea en diciembre de mil novecientos treinta y siete, había tenido una entrevista con el Cónsul de Chile en Bremen, señor Eliazar Vergara, el cual hizo todos los trámites para la opción de la nacionalidad chilena, estableciéndose mutuo acuerdo de mantener este secreto hasta que se supiera si yo podía seguir la carrera de piloto o no.

Estando yo en marzo de mil novecientos treinta y ocho, castigado, pedí al señor Eleazar Vergara me mandara un certificado en el cual se verificaba que antes que yo cumpliera los veintiun años de edad había optado por la nacionalidad chilena y que según las leyes de Chile no podía seguir prestando servicios en un ejército extranjero. De parte mía fué elevada una solicitud pidiendo la baja por los motivos antes dichos y adjuntando el certificado del señor Vergara. Esto tuvo por causa una opresión muy rigurosa contra mi persona la que terminó con mi baja en junio del año mil novecientos treinta y ocho.

Según los reglamentos de estudios de ingenieros en Alemania se exigen dos años de trabajo práctico antes de poder seguir esta carrera. Yo hice los trámites del caso y solicité se me reconocieran los años que pasé en la Fuerza Aérea de Alemania como trabajo práctico lo cual me fué concedida. Así tuve posibilidad de ingresar a la Escuela de Ingenieros en Weimar en el mes de Nov. de 1938. En esta Escuela estuve hasta Junio de 1939, mes en el cual por aprovechar las vacaciones trimestrales me fué posible conseguir por intermedio de un tío que residía en Hamburgo, un empleo a bordo del barco Cisterna "Rudolf Albrecht", el cual hacía viaje sin escala hasta Tampico. Mi empleo tenía carácter de aspirante a ingeniero y recibía como sueldo la suma de 135 marcos mensuales.

Llegamos al puerto de Tampico en los primeros quince días del mes de Agosto. Después de veinticuatro horas en el puerto, el vapor se hizo a la mar. Por un defecto en las calderas, no le fué posible navegar con la velocidad acostumbrada y por lo tanto nos

Archivo Nacional de Chile

vimos obligados a entrar al puerto de las islas Azores, San Miguel, Ponta Vergara. La vería en las máquinas no fué posible repararlas ligeramente y el barco fué sorprendido en este puerto al declararse la guerra.

Al tener yo conocimiento de esa situación, solicité de inmediato mi.libreta marina del Capitán del barco, la cual estaba extendida conforme con mi pasaporte, a la nacionalidad chilena. Armado de esos dos documentos, me dirigí al Cónsul chileno residente en Ponta Vergara, al cual le expliqué mi situación. Este se hizo cargo del asunto y obtuve por intermedio del Consulado Alemán en ésa, que me fuera costeado por cuenta de la Compañía, mi viaje a Lisboa. Mi salida de Ponta Vergara fué, como se puede ver en el pasaporte, el 19 de Octubre de mil novecientos treinta y nueve en el barco "Punta Lima". Al llegar yo a la capital de Portugal, fuí a ver al Embajador chileno, señor José Mario, Durante mis conversaciones con él me pude dar cuenta que era muy difícil obtener los medios para mi regreso a Chile. Además, habían dos factores que me impulsaban regresar a Alemania: el primero, que yo estaba semi-comprometido con mi señora actual, y el segundo, que únicamente me faltaba un año para recibir mi título de Ingeniero de Aviación.

Recordando los consejos del amigo de mi familia, señor Benjamín Escobar, comandante del Ejército de Chile, el cual yo he tenido el gusto de conocer durante su estadía en Lüneburg, decidí volver a Alemania para recibir mi título de Ingeniero de aviación y así poder volver a Chile con mayores seguridades para el futuro.

Encontrándome yo en Lisboa sin ningún medio pecunario, se me ocurrió la idea de probar suerte en la Embajada de Alemania, donde tuve pleno éxito. Al explicar que era chileno, de descendencia alemana y mencionar mis conocimientos de estudiante de la aviación, como también que había servido en la Fuerza Aérea de Alemania, esta Embajada me entregó quinientos escudos portugueses y además un pasaje de tercera clase a Madrid. Por medio del Sr. José Mario, me fué posible obtener rápidamente la visación de tránsito por España.

Archivo Nacional de Chile

Al llegar a Madrid me encontraba en una situación completamente distinta a la de Lisboa. Las oficinas de la Embajada Alemana en Madrid estaban repletas de prófugos de barcos alemanes internados en puertos españoles, los cuales clamaban ser repatriados.

De todas maneras me fué posible recibir la cantidad de cien pesetas y un pasaje de tercera clase a Barcelona. La fecha exacta de mi llegada a Barcelona no la recuerdo; pero es fácil de ver en mi pasaporte por el timbre de despacho.

En Barcelona fuí atendido con los mismos esmeros como en Lisboa, que culminaron en la entrega de un pasaje de avión a Roma.

La fecha de mi llegada a Roma también consta en mi pasaporte.

En esta ciudad tuve que esperar algunos días por no tener la visación a Alemania; pero al llegar la carta de recomendación de Lisboa, me fué rápidamente concedida y continué mi viaje hacia Alemania. Viajando vía Brenero arribé a Weimar el 19 de noviembre de mil novecientos treinta y ocho.

Yo había dado como dirección particular mía el domicilio de mis padres donde después de algún tiempo el Ministerio de Relacione de Alemania cobraba parte de los gastos tenidos conmigo.

En Weimar estudié hasta marzo de mil novecientos cuarenta y recibí finalmente mi título de ingeniero de aviación.

Aquí tengo que mencionar que meses antes de nuestros exámenes finales, venían diariamente representantes de diferentes industrias a contratar ingenieros por recibirse. Teniendo yo la intención de quedarme cerca de mi novia, con la cual había contraído compromiso el 27 de marzo de mil novecientos cuarenta, decidí aceptar empleo en una fábrica de reparación y reconstrucción de aviones de bombardeo, accidentados en los diferentes frentes de acción.

Mi trabajo en esta fábrica lo empecé el día 15 de agosto del año mil novecientos cuarenta sin ninguna dificultad. Fuí llevado como novicio durante tres meses por todas las secciones para conocer a fondo el plan de trabajo de tal fábrica.

Después de haber cumplido exactamente tres meses en esta fábrica, que se llamaba REWE, o sea, el quince de noviembre, fuí

Archivo Nacional de Chile

llamado de repente ante el Director de Producción el cual me dijo que por orden superior del Departamento de Seguridad Industrial, tenía que eliminarme de inmediato de la fábrica por ser considerado sospechoso. Yo inmediatamente fuí a ver esta repartición la cual residía en Weimar y expliqué el caso que no se le permitiera trabajar en la industria de aviación lo cual era mi profesión; yo haría todo lo posible para salir fuera del país, con rumbo hacia Chile. Esto me fué negado por el Jefe de esta repartición y me dijeron que no había ningún inconveniente que no trabajase en cualquier otra industria, previo acuerdo del Director de la fábrica con la Policía de Trabajo.

Dos días más tarde, o sea, el 17 de Noviembre, recibí el puesto de ingeniero en una fábrica de construcciones de fierro, como ser grúas, molinos, etc.

Este trabajo, por sumamente sacrificado, no era de mi agrado y resolví dejarlo al cumplir el mes de prueba durante el cual me era permitido, según los reglamentos, retirarme en cualquier instante.

A mí, el Jefe del Departamento de Seguridad, me había explicado que no tendría ningún inconveniete en que yo trabajase en una pequeña industria aeronáutica y entré a la firma JAMES SCHWARZ y COMPAÑIA, en Erfurth. En esta fábrica me asenté bien porque en la misma, por ser pequeña, el puesto de ingeniero tenía un carácter universal. El trabajo de este establecimiento consistía en reparaciones de maquinarias variadas. Sin embargo, perdí este puesto, no por culpa mía, sino que en vista de que allí se construían también planeadores, trabajo al parecer muy importante y secreto para el cual no estaba apto, siendo considerado sospechoso por haber rechazado la nacionalidad alemana y haber estado en el extranjero al estallar la guerra, además de la jugada de mis viajes gratuitos a las Embajadas Alemanas en Madrid, Barcelona y Roma.

Al efectuarse el primero de febrero de mil novecientos cuarenta y uno mi despido de la firma mencionada, decidí tomar un puesto tranquilo el cual no tuviera ninguna relación directa con

Archivo Nacional de Chile

la producción para la guerra. Me fué posible obtener un puesto de esta clase en una casa mayorista de herramientas en general de nombre "Hans Wilhelm Pfeiffer", Erfurth. Dada la escasez de personal fuí aceptado de inmediato en aquella firma con el sueldo fijado de antemano por la ley para ingenieros recién titulados, que era de doscientos cincuenta marcos. En este empleo yo pensaba esperar el fin de la guerra y volver después a Chile.

Habiéndose mejorado mi situación, procedió a casarme con mi actual señora, el 6 de marzo de mil novecientos cuarenta y uno, en la ciudad de Weimar, lo cual tuvo como consecuencia un aumento de sueldo de doscientos cincuenta marcos a doscientos setenta y cinco, aumento fijado por la ley. Me instalé en una pequeña casa de Erfurth la cual fué amoblada según las costumbres alemanas por los padres de mi señora.

Al regresar yo un día a la hora de almuerzo en bicicleta, de mi trabajo, divisé por una calle poco frecuentada un coche diplomático que lucía la bandera chilena. De inmediato me bajé de mi bicicleta y seguí a investigar ante todo quién era el dueño del coche, pudiendo establecer que pertenecía al Agregado comercial del Consulado chileno en Hamburgo. El nombre de esta persona era Schomburg. Allí además tuve ocasión de ponerme en contacto con el señor Eugenio Palacios Bate, en este tiempo Cónsul General de Chile en Hamburgo, al cual expliqué mis deseos de ampliar mis conocimientos profesionales en Chile.

A la semana siguiente el señor Palacios volvió a Erfurth con toda su familia para someterse a un tratamiento anti-asmático. El Sr. Palacios permaneció en la ciudad de Erfurth por más de dos semanas en las cuales yo le servíá de intérprete y además le volví a recordar mi situación, entregándole copias de todos los certificados que tenía en mi poder para que los presentara a la Embajada Chileha en Berlín, con el fin de mi repatriación. Me era imposible presentarlos personalmente en la Embajada por no poder ir a Berlín debido a causas económicas y además por no tener el permiso de la firma en la cual

Archivo Nacional de Chile

trabajaba.

Yo por mi cuenta empecé a hacer las gestiones del caso para obtener de parte de la Policía mi permiso de salida de Alemania, el cual me fué negado rotundamente.

Toca la casualidad que yo estaba abonado al conocido diario FRANKFURTER ZEITUNG con el cual yo tenía un abono para la edición dominguera.

Nos sé por qué razón lo que a mi me atrae en los diarios siempre ha sido la página en que salen avisos de toda índole. Por la escasez de profesionales, este diario solía estar lleno de avisos de industrias diversas laa cuales buscaban profesionales de toda especie. En este número me llamó la atención un aviso que decía: "Necesitamos para forjar nuestras relaciones comerciales en el extranjero, extranjeros neutrales. Dirigirse a Casa Alpa, Hamburgo". Además estaba dada una casilla que no recuerdo.

Yo, por ser domingo, y no tener nada mejor que hacer, me senté a la máquina de escribir y despaché referente a este aviso, la siguiente carta: "En referencia a su aviso aparecido el domingo (era un domingo en el mes de agosto) en el Frankfurter Zeitung, me permito ofrecerle mis servicios. Pido a Ud. mayores antecedentes. Me llamó Guillermo Kuensemueller Rothmann, Wartfurstrasse 47. Soy de profesión ingeniero de aviación".

Al día siguiente de haber despachado la carta, más o menos, a las doce del día, recibí un llamado de parte de mi señora, en el cual me decía que el doctor Scholz había pasado por mi casa para hablar conmigo. Estando yo en la oficina, dije a ella que le dijera que me encontraría con él en una media hora más en un local central cuyo nombre ya no recuerdo, para conversar con él a la hora de almuerzo, o sea entre las doce y media y una. Me fuí a este local en el cual encontré al doctor Scholz, quien aunque nunca me había visto, se levantó inmediatamente de su mesa y me saludó preguntándome si yo era el señor Kuensemueller Rothmann.

Conversó muy amablemente conmigo y me invitó a almorzar pidiendo platos muy buenos que eran pagados por él tanto en dinero

Archivo Nacional de Chile

como también en estampillas de racionamiento, Después de haber almorzado me explicó que la casa Arpa era una organización de importaciones y exportaciones, la cual estaba muy interesada en obtener antecedentes completos sobre las necesidades de los mercados extranjeros para sí poder atender sus necesidades; me dijo que esto no era en absoluto una cuestión de espionaje y que yo como chileno, podía ayudar al intercambio entre Alemania y Chile. Me dijo que para que me diera cuenta de mi trabajo, tendría que dirigirme a Hamburgo por una semana, para estudiar algunos números de la Revista que ellos editaban. Expliqué al doctor Scholz que no me sería posible ir a Hamburgo por no contar con los medios y además en vista de estar recién casado, no me quería separar de mi señora.

El doctor Scholz prometió cubrir los gatos y me aconsejó que fuera a vivir a Hamburgo, a un hotel de muy buena fama de nombre Reichsof.

Yo de inmediato dije al doctor Scholz que como estábamos a principios de julio, no me sería posible iniciar este puesto antes del primero de agosto por tener que respetar el tiempo de despido fijado por la ley. Entonces él me dijo que pidiera de inmediato mi salida de la fábrica para el mes de agosto, por haber pedido al Ministerio de Relaciones el permiso para ausentarme del país, para irme a Chile. En consecuencia, yo podía disfrutar de mis vacaciones legales, desde el ochomal quince de julio de 1941. Habiéndome dejado el señor Scholtz plata para el pasaje de segunda clase, yo me dirigí a Hamburgo con mi señora, a donde debo haber llegado más o menos el siete de julio de 1941.

Me fuí a vivir al Hotel Reichshof, en el cual ya había sido reservado por parte del doctor Scholz una pieza para nosotros.

Al día siguiente, no tuve contacto alguno con el señor Scholz; solamente una llamada por teléfono, en la cual me decía que descansara del viaje y que mañana vendría a hablar conmigo.

Al día siguiente, a las doce de la mañana, se presentó el señor

Archivo Nacional de Chile

Scholz en el hotel trayéndome varias revistas de la Casa Arpa.

Yo me sentí cómodamente en mi departamento y empecé a estudiar estas revistas que eran a mi juicio de interés comercial y por no tener ningunos conocimientos comerciales, sino solamente técnicos, de antemano temí no poder efectuar este trabajo. En la tarde, volvió el señor Scholz y le hablé de mi temor. El me dijo que perdiera todo cuidado, que todo se aprende en la vida. Además me dijo que para el resto del día, él no necesitaría de mi persona, así que estaría completamente desocupado.

Al día siguiente, o sea, al tercer día de mi estadía en Hamburgo, el Sr. Scholz vino acompañado de dos señores, uno de los cuales vestía de paisano, pero llevaba el abrigo de cuero de la Fuerza Aérea de Alemania, el cual es convertible en abrigo civil por el simple procedimiento de sacar las presillas. El nombre de esta persona era Dr. Müncho. El nombre de la otra persona no lo entendí en la rápida presentación y no tuve más tiempo de averiguarlo. El señor Scholz me dijo que estos señores tendrían gran interés en mantener una larga conversación conmigo, a lo cual yo accedí. Nos sentamos cómodamente en un rincón del hall del hotel.

En el curso de esta conversación que fué llevada reservadamente me dí cuenta de que se trataba de ver mis conocimientos técnicos en general y además, cuáles de mis propiedades personales podían ser de interés para estos señores.

Después de media hora de una conversación de esta índole, el Dr. Müncho me dijo que tendría sumo gusto en conversar más detalladamente conmigo después de la comida en el local del Vaterlandavar.

A la hora por él indicada, me dirigí a este local y encontré a este señor el cual empezó una larga conversación sobre innovaciones en aviones en general y además me dijo al final de la conversación, después de haber hablado mucho, que si yo estaría dispuesto a dirigirme a Chile para trabajar para la Arpa y además haciendo uso de mis conocimientos de ingeniero de aviación, a interesarme por las

Archivo Nacional de Chile

innovaciones en aviones norteamericanos. Además me dijo que esa era la única manera para poder salir de Alemania hacia Chile y que, con hacer eso, no haría ningún daño a mi patria chilena por tratarse de aviones norteamericanos.

Yo le pedí reserva de mi contestación hasta el día siguiente y fuí hablar la mañana del cuarto día de mi estadía en Hamburgo, con el Sr. Eugenio Palacios Bate. Le expliqué que no quería esperar más tiempo la fecha de mi salida a Chile y que había decidido costear el viaje por mi cuenta. Le pregunté qué clase de empleo podía yo recibir en Chile y él me diho que estaba seguro que el sueldo que yo podría recibir allá, sería por lo menos, como de cinco mil pesos mensuales.

Se me vino la idea de ir por medio de esa firma a Chile y una vez estando en Chile olvidar la encomendación, ocupándome en mi profesión.

Al día siguiente, o sea, el quinto día, venía el Sr. Scholz y me dijo que para el primero de agosto tendría que volver a Hamburgo, entonces él me daría instrucciones del caso para lo relacionado con Arpa. Me entregó la suma de doscientos marcos, la cual bastaba para pagar la cuenta del hotel, todos los gastos personales y además los pasajes de vuelta en segunda clase a Erfurth. El sexto y séptimo día lo pasé con mi señora en los diversos centros de diversión de Hamburgo y volví el domingo de esta semana a Erfurth.

La salida de la firma no tuvo ninguna dificultad así que me fué posible ir nuevamente en la fecha fijada a Hamburgo.

Al llegar a esta ciudad, el Dr. Müncho me tenía reservada otra vez pieza en el mismo hotel y me dijo que estuviera mañana a las nueve a su disposición. Me entregó la suma de ciento cincuenta marcos para gstos personales, etc.

Al día siguiente fuí presentado a un joven de estatura alta que se llamaba Kreiz.

Este joven me llevó a una oficina que seguramente por estar el dueño de la misma en la guerra, estaba desocupada y había sido destinada a este trabajo.

Archivo Nacional de Chile

Yo durante las tres próximas semanas en Hamburgo, tuve sólo comunicación con el señor Krietz, quien me instruyó en telegrafía Morse y en el ciframiento de claves. Esta instrucción fué llevada muy a fondo y con todas las preparaciones del caso.

Hice muy buenos progresos, pues en la telegrafía Morse nos exigían más de sesenta a setenta letras por minuto y fuí despedido por esta instrucción a la tercera semana.

La cuarta semana tuve contacto con un señor que no me fué presentado por nombre y el cual, según pude ver en la oficina del mismo, se dedicaba a contratar seguros en la "Empresa Mitropa".

Este señor me dió instrucción durante tres días en el uso de tintas simpáticas y de la revelación de las mismas. La tinta la cual a mí se me dió constaba de un frasco licorero que contenía alcohol o simplemente aguardiente, como ser pisco, por ejemplo, en el que se disolvía una píldora de piramidón. El revelador que me fué dado a conocer, constaba de soda común que se disolvía en agua tibia hasta su completo saturamiento. Con este líquido se empapaba una pequeña mota de algodón y que eran pasadas rápidamente por la parte de la carta (16 de agosto de 1944) y en caso de no tener clave escribiéndola solamente con números (16-8-1944).

Los siguientes tres días del la instrucción me fueron regalados y regresé otra vez a Erfurth para encaminar el arreglo de mis asuntos personales, como ser venta de muebles, etc.

A todo esto, llegamos a la fecha de primero de septiembre de mil novecientos cuarenta y uno y yo debía ahora estar de regreso a Hamburgo. Más o menos el 8 de Septiembre de mil novecientos cuarenta y uno yo dejaba sola a mi señora en Erfurth y me dirigía a Hamburgo.

En Hamburgo me fué presentado un joven de nombre Otto, el cual al día siguiente se embarcó conmigo en el tren a Bremen, para seguir

Archivo Nacional de Chile

durante las próximas tres semanas un curso de construcción de transmisores en general y además de perfeccionamiento en telegrafía Morse, para lo cual se entregaba a cada dos alumnos un pequeño tranceptor portátil de maleta no más grande que una cartera papelera y con el cual teníamos que prepararnos para el trabajo en los diversos campos de acción.

Ya antes de empezar este curso en Morse, ya me había dirigido al Norddeutscher Lloyd para los pasajes que debían ser pedidos por mí personalmente. A la segunda semana de mi estadía en Bremen llegó al hotel donde yo vivía y cuyo nombre se me ha olvidado, una carta urgente del Nordeutscher Lloyd, en la cual se me comunicaba que me habían sido reservados pasajes en el barco portugués "Nyassa", el cual salía el cinco de nomviembre de Lisboa.

El veintinueve regresé a Erfurth para atender mis asuntos personales, lo cual no podía hacer mi señora.

Vendí los muebles en Erfurth y al terminar estos trabajos tenemos la fecha del diez de Octubre.

Yo había fijado como fecha de partida el día veintisiete de Octubre de mil novecientos cuarenta y uno. Se hizo necesario un viaje urgente a Hamburgo para conseguir la visación de tránsito para Argentina.

La visación de tránsito por España fué concedida por intermedio de la Institución. La de Portugal había sido pedida personalmente por mí durante mi estadía en Bremen; pero me fué comunicado que esto duraría por lo menos cuatro semanas.

Arreglados todos mis papeles, como ser pasaportes, recomendaciones de diversas personalidades en Chile, por ejemplo para el Comodoro del Aire Sr. Puga y don Aniceto Muñoz, por parte del Embajador Eugenio Palacios Bate, me dirigí otra vez a Weimar, donde vivía mi señora en casa de sus padres.

Ahí nos quedamos hasta el veintisiete de octubre, fecha de nuestra partida a Franfurth. En este viaje, fuí acompañado por el señor doctor Müncho, el cual eligió según mi indicación tres nombres para

Archivo Nacional de Chile

ser usados como pseudónimos en las comunicaciones con la Institución en Chile. Los tres nombres tomados por mí fueron: Roberto, Alfredo y Pedro.

Asimismo me fueron entregadas dos fotos micrográfias, una de la cuales contenía instrucciones para la realización del comunicado radiográfico así como las indicaciones para las llamadas de urgencia. La otra, era un plan de un trasmisor controlado a cristal con una válvula L.6.0. en la parte osciladora y además dos tubos ídem en circuitos Push Pull, en la parte amplificadora. Debo mencionar que al ser selladas mis maletas por las autoridades de Aduana, me fueron entregadas por el señor Müncho quinientos dólares, de los cuales yo deposité trescientos entre mis ropas interiores guardadas en el baúl y los doscientos restantes en mi cartera.

La causa la cual exigía guardar estos trescientoa dólares en la maleta, las que iban en tránsito directo a Lisboa, era para que las autoridades españolas no marcaran una suma elevada de dólares de pasaporte para así no producir sospechas en Portugal.

Además, puedo intercalar que de mi plata de propiedad personal, que constaba de cinco mil marcos, fueron ofrecidos por mi persona al señor Eugenio Palacios Bate; éste tomó únicamente dos mil de ellos. Los tres mil restantes tuve que depositar en fondos de congelación en Alemania. El señor Palacios me dió por los diez mil marcos, la suma de cien dólares, en cheque extendido al Banco National City Bank of New York.

En Franfurth me detuve una noche para tomar al día siguiente en la mañana el expreso internacional hacia Hidene, a donde arribé más o menos el 30 de agosto de mil novecientos cuarenta y uno.

El control de equipaje en Hidene fué rápido y más bien para guardar las apariencias. Igualmente el control de pasaporte. Pocas horas después del arribo a Hidene, tomamos el tren internacional que nos condujo a Irun. Igualmente en ésta el control de pasaportes fué muy breve. Ahí procedí también a cambiar los mil setecientos francos franceses los cuales me habían sido dados además de los 500 dólares.

Archivo Nacional de Chile

Queda recalcar que en Hidene se acercó cautelosamente un civilista alemán, el cual nombrándome por mi seudónimo Pedro, me interrogó en qué hotel me alojaría yo en Madrid. Al darle yo la respuesta que no tenía conocimiento de los hoteles en Madrid, él procedió a recomendarme el hotel "Gredo", para poder mantener en caso necesario comunicación conmigo.

Pocas horas más tarde de mi arribo a Irún, partí en el tren a Madrid, el cual arribó el 31 de octubre. Me alojé en el hotel Gredo y al día siguiente principié las diligencias para la optación del viso de tránsito para Portugal, gracias a la ayuda del Ministro Chileno en Lisboa, señor José Marió, pude obtener en pocos días este viso.

El cinco de noviembre partí con rumbo a Lisboa, a donde llegué el día seis. Durante mi estadía en España por la alta carestía que había en ese país, gasté casi el total de mi dinero, lo cual me obligó a abrir en la Aduana mi maleta y sacar los trescientos dólares. El 12 de noviembre zarpó el barco de Lisboa y anteriormente yo había mandado una carta a Hamburgo escrita con tinta simpática, en la cual pedía que fueran enviados quinientos dólares a Río Janeiro. El vapor hizo el viaje sin accidente alguno, no más que en Pernanbuco tuvo que hacer escala forzosa para dejar en tierra a un enfermo y a una persona fallecida.

Queda intercalar que antes de partir a Lisboa, tuve que presentarme delante de la Embajada Británica, en la cual(pe) fuí interrogado intensamente sobre todo lo relacionado con la aviación alemana, sin mayor dificultad se me dió el Navyert, previa entrega de dos fotografías tamaño pasaporte de mi esposa y de mi persona.

Al arribar el buque a Río de Janeiro, no me fué posible bajar a tierra con mi señora por causa de ser pasajeros de tercera clase. Gracias a la amabilidad de un ex-oficial brasileño, obtuvimos permiso para bajar a tierra, previa entrega de pasaportes, los cuales nos eran entregados en la noche, a la vuelta a bordo.

Archivo Nacional de Chile

A pocas horas de haber arribado el barco a Río de Janeiro, vino a buscarme un joven de fisonomía alemana el cual también habló el alemán conmigo y me hizo entrega de un sobre conteniendo quinientos dólares, suma por la cual extendí recibo con mis nombres y apellidos completos.

En compañía del antes mencionado oficial en retiro brasileño recorrí todo lo interesante para el turista, en Río de Janeiro, y no puedo afirmar si fueron tres o cinco días las que permanecí en dicha ciudad.-

El siguiente puerto en el cual el barco hizo escala era Santos donde no tuve ninguna actividad relacionada con la Institución, únicamente hice un viaje de paseo con mi señora a Sao Paulo en el cual tomé varias fotografías del paisaje, fotografías que pueden observarse en mis albums. Igualmente puede verse en este album la fotografía del oficial brasileño en retiro.

Al llegar a Buenos Aires me alojé en un pequeño hotel de barrio para no subir los gastos excesivamente y poder así llegar a Chile con algo de dinero. También en Buenos Aires no tuve ninguna actuación de parte de la Institución. Lo único que puedo decir es que me dirigí a la casa "Delfino y Cía." a reclamar cartas por haber escrito desde Lisboa a mis familiares como también al señor Eugenio Palacios, a fin de que me envia se la correspondencia a tal dirección.

No encontré carta alguna a mi nombre en dicha casa comercial.

La estadía en Buenos Aires que duró tres día fué sin novedad alguna. El jueves 11 de diciembre del año mil novecientos cuarenta y uno tomé el tren hacia Santiago de Chile, en el cual arribé a esta capital el trece de diciembre de ese año, en la noche. Me esperaban mi hermano con su señora, que en ese tiempo era su novia; además mi prima y primo que residen aquí en Santiago. Yo no tenía conocimiento que llos tenían noticias de mi llegada hacia esta capital. Más tarde supe que mi madre por medio de carta había avisado a mi hermano de mi llegada a Chile. El primer alojamiento que tomé en Santiago

Archivo Nacional de Chile

fué en el Hotel Savoy. Dias más tarde me trasladé a la casa de mi prima ubicada en Los Guindos, calle Ernesto Hevia N° 5860, donde residí hasta febrero del año mil novecientos cuarenta y dos.-

Al llegar a Santiago despaché inmediatamente una carta a la casilla N° 24, Isabel Piderit con tinta simpática "Piramidón" en la cual ponía en conocimiento a la Institución de mi llegada y de mi necesidad de dinero. La primera entrevista que tuve aquí en Chile con miembros de la Institución fué en Valparaiso, Correo Central delante de la casilla N° 24 previo acuerdo telefónico siendo hecho el llamado por parte de mi interlocutor que dice llamarse Thompson y cuyo verdadero nombre ignoro pero a quien podría reconocer por fotografías.-

En esta entrevista Thompson me entregó quinientos pesos chilenos con la promesa de entregarme en algunos días más en Santiago, mayor cantidad lo que se llevó a efecto una vez entregándoma en la esquina Ernesto Hevia, cincuenta mil pesos y otra vez, sesenta mil, La mayor parte de este dinero la usé en la compre del menaje y mobiliario de mi casa, como asimismo en la compra de elementos para construir un transmisor de mediana potencia.-

Los materiales para este fin fueron adquiridos en parte en la casa "Desmaras y Cia"., Radio América de la calle San Diego y el tubo amplificador cuyas características pueden 314 o 315, no me acuerdo, lo adquirí en la tienda de radio de propiedad de Max Fresser de calle San Antonio.-

Inmediatamente al llegar a Chile, además de estas diligencias me presenté al Ministerio de Defensa Nacional con las recomendaciones y acertificados arriba mencionados para el caso de mi reincorporación a la Fuerza Aérea de Chile para lo cual elevé la solicitud respectiva a la citada Institución.

Inmediatamente después de haber instalado mi casa particular ubicada en la V. Ossa N° 191, me inicié en la construcción y montaje del trasmisor que está destinado a trabajar en la banda de 14 megaciclos y para lo cual me fué facilitado un cristal de control

Archivo Nacional de Chile

por un miembro de la Institución el cual se denominaba Juanito y el cual también aseguro reconocer por intermedio de fotografía (posteriormente reconocido como Jahan Peters Zeraws). Al mismo tiempo procedí a la compra de un receptor marca Allicrafter tipo Skybure por la suma de dos mil quinientos pesos, la cual fué pagada al contado personalmente por mí dando como nombre en la factura de compra Manuel Rivera y direccionado a Avenida Ossa N° 191.

Estando a fines de febrero en mi casa me llegó un llamado telefónico del tal Juanito con cita a las doce horas en la Plaza Baquedano. Al encontrarnos allí él me hizo entrega de un folleto instructivo para el uso de un trasmisor tipo Lawrence de una capacidad de 70 watts en antena. Me comunicó que este trasmisor había pertenecido a la Embajada Italiana y que una persona probablemente poco entendida en su manejo lo había echado a perder. Me preguntó si yo estaría dispuesto a trabar con este aparato y al mismo tiempo hacerle las reparaciones del caso. Yo le contesté que no tenía inconveniente y fué así como en la misma noche me fué llevado este trasmisor a mi casa en un coche con placa diplomática el que era manejado por un chofer, a mi juidico de nacionalidad chilena.

Yo inmediatamente me concreté a ubicar las fallas del transmisor lo cual logré después de varios días de arduo trabajo, todo lo cual puse en conocimiento inmediato a la casilla 24 de Valparaíso, dando al mismo tiempo informe que el 15 de marzo iniciaría mi trabajo.

El horario de comunicación era diariamente de 16 a 17 horas chilena en la banda, de parte mía, de 14 455 megaciclos y de parte deellos en la banda de 1550 megaciclos. Los mensajes se mandaban por intermedio de grupos de cinco letras cifradas según clave que más adelante explicaré en detalle.

Mi solicitud de ingreso a la Fuerza Aérea de Chile fué bien recibida siendo nombrado por Decreto Supremo con fecha 27 de marzo de mil novecientos cuarenta y dos, con el cargo de Alférez R.T.

Archivo Nacional de Chile

(rama técnica y fuí destinado a la Maestranza Central de Aviación extendiéndose mi servicio más tarde las 16 horas comuniqué hacia Alemania en el mes de mayo de 1942 que trabajaría con el trasmisor de 5.30 a 18.30 horas. Los mensajes que yo mandaba eran relacionados únicamente con hechos efectuados en el extranjero con preferencia de los Estados Unidos de Norte América, como ser: calidad de aviones, lugares o puntos de fabricación de aviones, etc.

Aquí, paso a detallar algunos mensajes que fueron recibidos o trasmitidos por mí y que fueron interceptados por el Departamento 50:

N°	Trasmitidos por mí	Fecha de trasmisión	HACIA
	"POSICION ES BUENA PARA UD. PORQUE TRABAJARE EN LOS ASTILLEROS. PARA MI ES MUY MALA VEA ULTIMA TRASMISION".	21 de marzo de 1942	ALEMANIA
9	"ANULE POR FAVOR MENSAJES 1, 3 Y 4. RECEPTOR SKW BUDDY HALLICRAFT TRASMISOR, 70 VATIOS POTENCIA DE ANTENA. ANTENA 3, CM. RUMBO S.N.".	1° de Abril de 1942	ALEMANIA
11	"GRACIAS POR SUS SALUDOS. CAMBIE LAS HORAS ENSEGUIDA A LOS LUNES Y LOS JUEVES. HORAS: 22.30 a 23.30 HORA EUROPEA CENTRAL. A CAUSA DE LA OCUPACION".	2 de mayo de 1942	ALEMANIA
12	"INSTRUCCIONES ESTAN BIEN AL RECIBIR. NECESITO DINERO ESTA SEMANA SIN FALTA. TRABAJO EN ASTILLEROS PRINCIPAL DEL (LW?) PASAN POR MIS MANOS TODAS LAS MAQUINAS. NO HAY MUCHAS MODERNAS".	2 de mayo de 1942	ALEMANIA
15	"¿DONDE ESTA EL RECIBO DE RIO, FIRMADO CON EL NOMBRE CENTLERE?"	18 de Mayo de 1942	ALEMANIA
	"ARMAMENTO DEL NA72 EN CADA UNO DE LAS SUPERFICIES PLANAS UN MODELO M-2 BROWNING 30 CALIBRE AMETRALLADORA STERN MODELO L.G. 1-A. EN TOTAL 900. TIROS".	22 de Junio de 1942	ALEMANIA
18	"PORQUE NO HAY NADA QUE INFORMAR RESPECTO A AVIONES POR EL MOMENTO. ESTOY SOLICITANDO INSTRUCIONES. MANTENGA INSTRUCCIONES ASPA".	25 de Junio de 1942	ALEMANIA

Archivo Nacional de Chile

49

Nº	TRASMITIDO POR MI:	FECHA DE TRASMISION	HACIA
	"INFORMAN LOS OFICIALES INGENIEROS CHILENOS AL VOLVER DE LOS ESTADOS UNIDOS QUE EL NUMERO DE ACCIDENTES CON P-40's CON MOTORES ALLISON ES MUY GRANDE Y QUE SE LOS VUELAN DESINCLINADOS. DURANTE UNA MANANA OCURRIERON SIETE DESGRACIAS EN LA ESCUELA".	26 de junio de 1942	ALEMANIA
	"CAUSA DEL TERREMOTO TUVO EL TRASMISOR DESPERFECTO GRAVE. NO PUEDE DESCIFRAR SU ULTIMO MENSAJE. REPITALO POR FAVOR".	13 de Julio de 1942	ALEMANIA
21	"COMANDANTE CAÑAS QUIN ESTUVO EN INGLATERRA EN 1941 INFORMA QUE VISITO A UNA FABRICA ALLI DONDE SE EDIFICARON DIEZ PLANEADERRES CADA DIA. VISITA EL MES DE JULIO".	13 de Julio de 1942	ALEMANIA

MENSAJES RECIBIDOS

Nº	Recibido:	Fecha de recepción	Desde
1	"LO OI EL 18 DE MARZO CON Q.SA.3. NO SE DESCIFRAR CORRECTAMENTE SUS MENSAJES, MENSAJES 1,3 Y 4 NO ESTAN BIEN REPITALOS POR FAVOR Y DELOS MAS LENTAMENTE Y CLARAMENTE. PROVEA INTERVALOS MAS LARGOS ENTRE LAS LETRAS. CONTINUARA".	27 de marzo de 1942	ALEMANIA
2	"CONTINUADO. E INTERVALOS MAS LARGOS ENTRE GRUPOS ¿QUE RECEPTOR TIENE UD? ¿QUE POTENCIA TIENE SU TRASMISOR Y QUE ANTENA LLEVA"?	27 de marzo de 1942	ALEMANIA
	"ESCRIBA EN INGLES A WALTER PAPE, HOTEL GOTTHARD, ZURICH, SWITTERLAND. FRANCISCO".	1º de abril de 1942	ALEMANIA
4	"SI TRABAJA DE COERCION DEBE TRASMITIR INCORRECTAMENTE AL LLAMAR, COMO BORRACHO (TRASMITA MUY ERRATICO), PUES TRASMITA SEÑAL DE ERROR. CONTINUARA".	18 de Abril de 1942	ALEMANIA
6	"CONTINUADO. Y REPITA LAS SEÑALES DE LLAMAR CORRECTAMENTE. POR COSTUMBRE, NO TRASMITA SEÑAL DE ERROR".	2 de Mayo de 1942	ALEMANIA
	GISELA DEBERA COBRAR 25.000 AL DAR EL SANTO Y SEÑA. GRUESSE VON SADO".	2 de mayo de 1942	ALEMANIA

Archivo Nacional de Chile

50

Recibido	Fecha de recepción	Desde
"RECIBI CONFORME SOBRE EL ESTABLECIMIENTO DE CONEXION.No TRASMITA A LAS 2400 (MEDIANOCHE) HORA LOCAL SINO LLAME DE 1600 HORAS SUYA TODAS LAS HORAS CON LLAMADO CONTINUO INC. LLAME DURANTE CINCO MINUTOS Y CONTESTAREMOS ENSEGUIDA. HASTA HOY NO LO HEMNOS OIDO".	11,de Junio de 1942	ALEMANIA

Los datos de estos informes fueron captados por mí durante conferencias técnicas que recibí en el desempeño de mi labor en la mantención del material en la Maestranza Central de Aviación de Chile. Puedo asegurar que no mandé ningún mensaje relacionado con Chile. Mi trabajo con este trasmisor duró hasta el mes de Julio del año mil novecientos cuarenta y dos cuya fecha repentinamente fué retirado el aparato desde mi casa habitación por Juanito, otra vez con auto diplomático, por haber éste tenido conocimiento de la entrega de un informe de la Embajada Norteamericana al Ministerio de Relaciones Exteriores, informe en el cual yo resultaba comprometido por aparecer el nombre de Pedro.

Además tuve conocimiento que mi trasmisor había sido interceptado de tal manera que se creía estuviera instalado en Antofagasta. Yo puedo asegurar que desde mi llegada a Chile en Enero de 1942 hasta la fecha Julio del misme año, trabajé únicamente en Santiago en mi casa ubicada en Avenida Osaa N° 191.

De parte de Juanito también me fué comunicado que él había puesto un mensaje en la clave, la cual era conocida al Departamento 50,mensaje en el que se decúa que "PEDRO PEDIA URGENTE CINCO MIL SOLES" con el fin de despistar las investigaciones. Desde Julio de 1942 hasta mayo de 1943 no tuve en mi poder ningún trasmisor.

En mayo del año mil novecientos cuarenta y tres, me fué entregado en una maleta en la calle Nataniel Cox por un joven el cual se denomina Federico y al cual también podría reconocer en fotografía un trasmisor pequeño constando de dos unidades: fuente de poder y trasmisor. Según las mediciones efectuadas por mí este trasmisor debe haber tenido una potencia máxima de 30 watts en antena y una

Archivo Nacional de Chile

banda de 4 a 7 megaciclos y de 7 a 15 megaciclos.

Con ese trasmisor operé yo hasta fines de octubre del año 1943 enviando mensajes no cifrados por mí sino que me eran enviadoa a la casilla 13-D del Mercurio y que yo retiraba con la tarjeta especial que es proporcionada por el mismo diario para estos casos.

Para este caso ellos habían colocado semanalmente un aviso con diferentes iniciales los cuales, me eran entregados adentro de los mensajes para cada mes.

A fines de octubre de 1943 al darme cuenta que era observado de parte de Investigaciones comuniqué por intermedio de este mismo conducto a Francisco que pasara un día señalado que le indiqué y que en este momento no me acuerdo, a retirar el trasmisor. Este pequeño trasmisor se encontraba, durante el tiempo en el cual no era usado, debajo del piso de mi dormitorio en un cajón asfaltado que actualmente se encuentra en la acequia que hay detrás del jardín de mi casa.

Junto con la entrega del trasmisor se me hizo entrega dos días después por medio de una camioneta cerrada, tipo panadería, sin inscripción, color verde oscuro, del receptor ALLICRAFTER SKYRIDER E-28 el cual todavía obra en mi poder. El Sky Buddy antes mencionado fué entregado a Francisco a fines del mes de diciembre del año mil novecientos cuarenta y tres por considerar de mi parte ser peligroso y compromitente poseer dos receptores de comunicación en mi domicilio.

La persona llamada Francisco es de una estatura aproximada a 1.72 m. de 30 años de edad, habla el castellano en la lengua alemana.

El paradero actual de los trasmisores me es desconocido. Creo que se encuentran cerca de mi domicilio por haber tomado, la persona llamada Francisco, siempre un camino en dirección hacia arriba de la Gran Avenida.

En una entrevista que yo tuve en el mes de septiembre en la cual le manifesté mis temores por parte de la vigilancia del Departamento 50, él me explicó que pronto la Estación sería trasladada a

Archivo Nacional de Chile

una casa que había comprado a cinco cuadras de distancia de la mía. A mi juicio esta casa debe encontrarse más o menos entre el paradero 28 al 29 de la Gran Avenida y en dirección hacia la cordillera.

En la página veintitrés "ELLOS" entre líneas vale.

Leída que le fué la presente declaración, se ratifica y firme en cada una de sus páginas, desde la número uno a la veinticuatro inclusive, junto con los testigos, Subcomisario don Hernán Barros Bianchi, Subinspector don Gerardo Pradenas, Oficial 1° don Joaquín Calderón y Detective 1° don Mario Urzúa Urrutia.

G. KUENSEMUELLER R.

HERNAN BARROS BIANCHI

MARIO URZUA URRUTIA

JOAQUIN CALDERON BARRA

Archivo Nacional de Chile

En Santiago, a dieciocho de febrero de mil novecientos cuarenta y cuatro, comparece doña ELENA SUPPER DE GRANER, alemana, casada, veintiocho años de edad, domiciliada en Valenzuela Castillo N° novecientos setenta y cinco de esta ciudad, quién, bajo promesa de decir verdad, expone:

Que llegó a Chile en el mes de abril de mil novecientos treinta y nueve, para contraer matrimonio con su actual esposo don JUAN GRANER, a quien había conocido en Alemania desde mil novecientos doce.

Que el círculo de sus amistades que visitan su domicilio se limita a don Hans Langer, empleado de la firma Química Bayer, la familia Engmann, domiciliada en Av. Bolívar al llegar a la calle Lenz y don Augusto Kröll, domiciliado en Valenzuela Castillo número novecientos cincuenta.

Que el veintinueve de enero último su esposo comenzó a cavar un hoyo destinado a enterrar piedras y escombros que habían en su jardín. Que recuerda exactamente la fecha pues ese sábado fué visitada por los esposos Langer y Kröll, con quienes se entretuvieron jugando en la noche unas partidas de ajedrez.

Que su esposo continuó cabando los días domingos y lunes siguientes (el día lunes después del regreso de su trabajo en la firma Gildemeister).

Que el día martes treinta y uno de enero en circunstancias que salía de compras al centro de la ciudad se encontró con don Augusto Kröll, quien llegaba en auto a su domicilio, Que en esos momentos un hijo del señor Engmann que venía a casa del señor Kröll en su bicicleta sufrió un accidente por lo que el señor Kröll lo llevó en su automóvil hasta cerca del domicilio del señor Engmann, pero encargando antes dos bultos grandes envueltos en sacos que dejó en el dormitorio de su esposo.

Que de regreso del centro los bultos mencionados ya no estaban en su domicilio y su esposo en esos momentos terminaba de cerrar y prensar el hoyo que había abierto anteriormente.

Que el cinco del actual fué de visita con su esposo a casa del señor Engmann donde se encontraron con el matrimonio Kröll.

Que el día doce de este mismo mes fueron visitados por los matrimonios Langer y Kröll.

No teniendo más que agregar ni quitar, leída que le fué esta declaración, la ratifica y firma en presencia del Subinspector don Gerardo Pradenas Seguel, Oficial 1° don Joaquín Cakderón Barra y Detective don Mario Urzúa Urrutia, quienes firman para constancia.

En los momentos de firmar se rectifica en el sentido de que ella estaba en conocimiento por habérselo dicho su esposo que el hoyo cavado por éste tenía por objeto enterrar los cajones traídos por el señor Kröll, pero que ignora el contenido de ellos.

ELENA SUPPER DE GRANER

GERARDO PRADENAS

JOAQUIN CALDERON

MARIO URZUA

Archivo Nacional de Chile

54

En Santiago, a dieciocho de febrero de mil novecientos cuarenta y cuatro, comparece don AUGUSTO KROLL GOLL, de cuarenta y cinco años, casado, domiciliado en calle Valenzuela Castillo número novecientos cincuenta, de profesión ingeniero, de nacionalidad alemana, quien bajo promesa de decir verdad declara:

Ser hijo de Augusto Kroll y de Emma Goll Schmidtporn y nacido el veintisiete de mayo de mil ochocientos noventa y nueve en Giesent, Ober-Hassen, Alemania.

Después de haber hecho sus estudios primarios en su ciudad natal en el año mil novecientos doce o mil novecientos trece, no recuerda la fecha exacta, se dirigió con su padre a la ciudad de Munich, donde estudió algún tiempo en escuelas secundarias, ingresando el año mil novecientos quince a una fábrica de medidores eléctricos, fábrica en la cual permaneció hasta mediados del año mil novecientos diecisiete, siempre en calidad de obrero aprendiz.

Vino la guerra mundial de mil novecientos catorce y tuvo que retirarse a mediados del año mil novecientos diecisiete siendo destinado al frente de Francia durante la campaña hasta noviembre de mil novecientos diez y ocho, o sea, hasta el final de la guerra.

Regresé a Munich donde permaneció dos años desocupado y enfermo del estómago dolencia que contrajo en la citada guerra. Habiéndome restablecido ingresé a una fábrica de tecles o grúas, en Munich, esto por el año mil novecientos veinticinco. Mi estadía en esta fábrica me significó la obtención del título de técnico en constructor de máquinas.

En el año mil novecientos veintiseis contraje matrimonio en la misma ciudad de Munich con Vilma Baumgärtner, y por esa misma época cambié mi residencia a Ausburgo, donde entré a una fábrica de máquinas frigoríficas denominada "Bayer Hnos." Mi labor consistía en la construcción de aparatos y maquinarias frigoríficas. Fué en esa fábrica, en el año mil novecientos veintinueve que recibí mi títu-

Archivo Nacional de Chile

lo de ingeniero técnico en la fabricación de frigoríficos.

En el año mil novecientos treinta fuí contratado, desde el exterior por la casa "Menke y Cía." de Santiago de Chile que era la representante de la Casa Bayer Y Hnos. de Ausburgo. Ese mismo año me dirigí a Chile, tomando el barco "BAYERN", en el puerto de Hamburgo, con mi esposa. Recuerdo que al pasar el barco por Lisboa, Portugal, bajamos a tierra por medio día, esto en calidad de turistas. El barco hizo el viaje directamente hasta Buenos Aires.

En Buenos Aires permanecí más o menos diez días y en Mendoza tomamos la combinación transandina hasta llegar a Santiago de Chile el quince de septiembre de mil novecientos treinta.

Empecé inmediatamente a trabajar en la Casa MENKE Y CIA., por la cual fuí contratado. Debo declarar que mi ingresó a esa firma comercial fué un fracaso, pues ni siquiera pudo pagarme (posteriormente me di cuenta de ello) los gastos de viaje desde Buenos Aires. Gracias a la firma "Rothie", de Buenos Aires pude llegar a Chile.

En efecto, tres meses después de mi llegada recibí una notificación de esa firma en la que se me comunicaba que mis gastos de viaje no habían sido cancelados aún por la firma Menke y Cía., la cual se había comprometido a traerme con gastos pagados. Esto como es natural, me produjo muy mala impresión, pero se explicaba por lo que paso a detallar más adelante.

Esta firma Menke y Cía. estaba en mala situación económica, tanto que el sueldo me lo cancelaba en forma muy irregular y eventual en cuotas de cien o ciento cincuenta pesos. En esta forma estuve dos años y medio, o sea, hasta fines de 1932.

Debido a esta experiencia, desde el año mil novecientos treinta yndos, me dediqué a trabajar independientemente en la instala - ción de frigoríficos, fabricación de piezas para esta clase de materiales, repuestos, etc., actividad la cual obtenía la suma mensual de unos cien mil pesos.

Mi labor era intermitente pues había épocas en que por parte de la clientela no se juntaba trabajo alguno como también había -

Archivo Nacional de Chile

oportunidades en que mis conocimientos y servicios eran solicitados por cinco o seis clientes a la vez.

Entre mis mejores clientes puedo citar a don Emilio Delporte, dueño del Fundo "Las Golondrias"en Santa Ana. Otro de mis clientes fué el señor Rafael Undurraga, dueño del Fundo "San Luis" de la misma localidad. También trabajé en calidad de ingeniero de máquinas frigoríficas en la Hacienda "La Aguada" del señor Máximo Puffe, de la localidad de Yumbel. Hice también trabajos particulares siempre en la instalación de frigoríficos, en el conocido café "Nuria" de Concepción.

Por la naturaleza de mis labores soy conocido por la firma KUPFER HNOS. de la Fundición Libertad, fundición a la cual en algunas ocasiones iba a fabricar algunas piezas de repuesto que yo necesitaba para mis trabajos, por carecer de tornos y frasadoras propias.

Con respecto a mis actividades políticas puedo declarar que todos los años para las grandes oportunidades de la Colonia Alemana, como ser el cumpleados de Adolf Hitler y el día de su ascención al poder, siempre era convidado en el Sport Verein de Santiago.

Fué así como me hice de amistades tan apreciadas como el señor WALTER KAUFMANN, ingeniero de la Casa Siemens Schuckert y del señor MAXIMO HAYLER, chileno de orígen alemán que trabajaba en la sección papel de la Casa Distribuidora Nacional. Afirmo que a estas personas las conozco muy íntimamente desde hace diez años. Poseo un auto Ford modelo mil novecientos veintinueve de un color ladrillo, que lo adquirí el año mil novecientos cuarenta y dos en la cantidad de siete mil pesos, don Erlwein, casa representante en Santiago de los autos Opel y que está ubicada en calle Castro trescientos sesenta y nueve.

A todo esto debo informar que después del año mil novecientos treinta y cinco, fuí adquiriendo una idea propia sobre la política mundial y especialmente sobre el Partido Nacista.

Según mi idea para Alemania, mi querida patria, la única

Archivo Nacional de Chile

salvación era el sistema implantado por Hitler, ya que al hacer una comparación entre el sistema democrático y el totalitario, llegaba siempre a la inevitable convicción de que el único partido político que podía servir a mi país, era el Nacional-Socialista. Antes no había tomado interés en la marcha política de mi país porque éste había sido muy confusa antes del advenimiento de Adolfo Hitler.

A principios del año mil novecientos treinta y nueve tuve muchos deseos de volver a Alemania lo que no pude realizar por falta de dinero y además porque la actual guerra en ese año fué un acontecimiento tan rápido y sorpresivo que yo también creyendo en la Blitzkrieg esperaba que terminaría muy luego y que por lo tanto, mis servicios como soldado no serían necesarios en Alemania.

El veintiocho de septiembre del año pasado, quince días antes de la salida del personal de la Embajada Alemana desde Santiago de Chile, llegó un hombre a mi casa con la pregunta que si me era posible que yo guardara un cajón. Al consultarlo yo qué contenía dicho cajón, él me instó a que guardara estricto silencio y sólo me dijo textualmente: "no tenga ningún temor porque no contiene nada en contra de Chile". Como le preguntara qué fin debía de tener ese cajón, él me respondió que debía conservarlo rigurosamente escondido hasta el término de la guerra. Esto me inspiró mucho orgullo y confianza y además llenó mi alma de felicidad al poder ayudar al que fuera en esa humilde forma a mi adorada patria, lo que tengo siempre la más completa convicción de cómo debe ser el buen patriota.

Este mismo señor me dió cita en un lugar de Ñuñoa para cierto día, lugar en el cual estuve esperándolo en mi auto, y hacia el cual llegó también él en su auto, procediendo en el espacio de diez minutos a transbordar el cajón de su auto al mío.

En el patio de mi casa abrí un hoyo al lado de una muralla divisoria con la quinta de mi vecino y enterré el cajón a más o menos cuarenta centímetros de profundidad. Declaro que en ningún momento abrí este cajón, porque como buen alemán, cumplo ciegamente las órdenes que se me imparten en nombre de la patria.

Asimismo declaro que este aparato fuí a buscarlo a la ca-

Archivo Nacional de Chile

sa del señor Timmermann. También declaro que hay dos aparatos de radio en la casa de HANS GRANER, domiciliado em calle Valenzuela Castillo número novecientos setenta y cinco, estando estos aparatos enterrados en el patio de la casa del señor Graner.

Este aparato es un trasmisor de buena potencia en el cual opera un señor llamado Guillermo Kuensemueller Rothmann, que es un caballero que trabaja en gasógenos en una fábrica denominada "La Patria" que está ubicada al final de la Av. Matucana.

Sé positivamente que este señor trasmitía a Alemania por habérmelo dicho él mismo en una oportunidad en qua conversábamos sobre gasógenos. Me informó también que podía operar solamente en invierno ya que le era muy dificultoso operar en otras épocas por las perturbaciones atmosféricas.

A este señor lo conocí hace un año y medio a raíz de haber - le ido a componer un frigidaire en su casa habitación ubicada en la Avenida Ossa.

Fuí tres veces a la casa de Kuensemueller; en una oportunidad observé que este señor manipulaba con un aparato trasmitiendo hacia Alemania mensajes cifrados; esto lo pude observar y comprobar en oportuhidades.

También declaro que serví de mensajero entre Timmermann y Kuensemueller, pues el primero siempre me entregaba un sobrecito con los mensajes cifrados, labor por la cual me remuneraba con mil pesos mensuales.

AUGUSTO KROLL

G/ PRADENAS J. CALDERON

MARIO URZUA.

Archivo Nacional de Chile

D E C L A R A C I O N

En Santiago, a diecinueve de febrero de mil novecientos cuarenta y cuatro, se presenta a declarar don GUILLERMO KUENSEMUELLER ROTHMANN, quién, bajo promesa de decir verdad, expone:

Que la clave utilizada en los mensajes enviados por él a Alemania tiene como base el libro "SOÑAR LA VIDA" de Carmen de Icaza, en su edición española, confeccionándose de la manera siguiente:

1°.- Ubicación de la página correspondiente, en relación a la fecha en que el mensaje se cifra y el número clave establecido para cada radio-operador.
Para este objeto se suma el número fijo o número clave adordado entre ambas estaciones la cifra correspondiente al mes y día de la fecha en que el mensaje se cifra.

V.G. El día 18 de febrero de 1944 se envía a las 17.45 horas el siguiente mensaje: LLEGAMOS SIN NOVEDAD DOMINGO.

El número acordado por mí era el 23 (veintitres) de modo que la página correspondiente en esa fecha era el número cuarenta y tres pues 23 más 18 (día del mes) más 2 (cifra correspondiente al mes de febrero) da 43.-

2°.- Confección de la cifra de los números.-

Ubicada la página, se procede a confeccionar la cifra de los números de la manera siguiente: se copia la primera línea de esta página y se enumeran las letras siguiendo el orden natural de los numeros, evitando las repeticiones a fin de cada una de ellas mantega su identidad, hasta obtener las cifras del uno al nueve (1 al 9) y agregando a continuación tres ceros:

C A D Á P U Í L Á M E N O S Á Á Á Á Á Á Ó Ó Á
1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 0 0

Se obtiene así la clave de los números:

1 - C	4 - P	7 - L	0 - N
2 - A	5 - U	8 - M	0 - O
3 - D	6 - I	9 - E	0 - S

Procede ahora designar el encabezamiento del mensaje para lo cual se designan cinco grupos de letras, de cinco letras cada uno de estos grupos. El primero determina la fecha; el segundo, la hora; el tercero, el número de letras del mensaje; el cuarto, el número mismo del mensaje; el quinto, reconocimiento de la fecha. Como los grupos deben constar, obligadamente de cinco letras y muchas veces las (aparece) cifras sólo son dos o tres, se llenan los huecos con letras que no aparecen en esta clave de números:

		4	3	
CMFAG	CLKPU	NOSAU	USKPF	RRTRF
18.2	17.45	00025	50	((18))

El grupo de reconocimiento:

Este quinto grupo merece explicación separada pues es de gran importancia en el desciframiento de la clave misma. Para poder interpretarlo se enumera el alfabeto desde el número uno al veintisiete no considerando la letra Ñ y comenzando nuevamente el alfabeto hasta llegar al número treinta y uno (31) que corresponde a la letra E. Como se decía anteriormente este grupo es de reconocimiento de la fecha, en este caso el día dieciocho; por tanto la letra de recono-

Archivo Nacional de Chile

cimiento será aquella que designe el número dieciocho o sea, la letra R. Esta letra se repite en cualquier orden, tres veces en este quinto grupo y los dos huecos sobrantes se rellenan con letras que no están incluídas en la clave de números. Es fácil comprender que este grupo permite saber si el mensaje ha sido despachado en la fecha que fué cifrado.

Esta letra R se constituye en la letra Patrón de la cifra.

2.- Confección de la cifra del mensaje:

La cifra del mensaje se obtiene contando en la página indicada (la número cuarenta y tres), siguiendo el texto, hasta llegar a la letra número cuarenta y tres, o sea el mismo de la página correspondiente. En el ejemplo indicado es la letra V de la palabra VA del segundo renglón.

Determinada la letra patrón del mensaje se escribe inmediatamente debajo del mismo, el texto de la página correspondiente, principiando desde la letra patrón. En este caso la V.

L L E G A M O S S I N N O V E D A D D O M I N G O

v a a l e e r n a d i e l a c a l e a v i c t o r

3.- Manera de cifrar el mensaje.

Para cifrar el mensaje debe contarse una regla fija y otra corrediza las cuales llevan indicadas dos alfabetos. Si consideramos fija la regla de arriba debe procederse de la manera siguiente:

Ubíquese en la regla fija la letra patrón de las cifras, en este caso la letra R ydebajo de ella la primera letra del mensaje por cifrar, " L ", de la regla corrediza y ubíquese en esta misma regla la primera letra del texto del libro, escrito inmediatamente debajo, " V ", y lease en la regla fija la letra inmediatamente superior a ella, o sea en este caso, la letra " B ". Prosiguiéndose en la misma forma se obtiene el mensaje por despachar.

Mensaje:	LLEGA	MOSSI	NNOVE	DADDO	MINGO
Libro:	vaàle	ernad	ielac	aleav	ictor
Clave:	BGNWV	JUMZM	MIOWP	OCSOY	NLXZU

Cifrado el mensaje se procede a trasmitirlo comenzando por el encabezamiento cifrado correspondiente al primero lote de cinco grupos, quedando así:

CMFAG	CLKPU	NOSAU	USKHF	RRTRF
BGNWV	JUMZM	MIOWP	OCSOY	NLXZU

4.- Característica de llamada:

La característica de llamada también la da la página correspondiente, empleando las tres primeras letras del último renglón leídas de atras hacia adelante. En este caso:

S E N

En cuanto a mí me llamaban con las últimas tres letras de la última línea, también leídas de atrás hacia adelante. En este caso:

E D S

Que conoce otras claves, pero que no son empleadas por el Servicio Alemán, por su extrema sencillez, ignorando completamente

Archivo Nacional de Chile

otros sistemas de claves empleados por dicho Servicio.

No teniendo nada más que agregar ni quitar, leída que le fué esta declaración ratifica y firma en presencia del Sub-Inspector don Gerardo Pradenas Seguel, Oficial 1° don Joaquín Calderón Barra y Detective 1° don Mario Urzúa Urrutia, quienes firman para constancia.

G. KUENSEMUELLER

G. PRADENAS

J. CALDERON B.

MARIO URZUA U.

Archivo Nacional de Chile

En Santiago, a diecinueve de febrero de mil novecientos cuarenta y cuatro, comparece el ciudadano alemán WALTER KAUFMANN SETZKORN, de cuarenta y cinco años de edad, viudo, empleado en la Casa Siemen Schuckert desde 1926, domiciliado en Miraflores número quinientos cuarenta y nueve, quien expone:

Que llegó al país el cinco de junio de mil novecientos veintiseis, procedente de Alemania, donde tambien trabajaba la firma Siemens Schuckert.

Mientras ha permanecido en Chile ha sido empleado de la mencionada firma, donde en la actualidad ocupa el puesto de ingeniero con una renta mensual de cuatro mil trescientos cincuenta pesos.

A fines del año mil novecientos treinta y cuatro ingresó al Partido Nacional Socialista Alemán (N.S.D.A.P.) bajo las órdenes de don Alfredo Klaiber Meier, Jefe del Block número siete de esta capital, (Block leiter), block que comprendía el sector situado entre Av. Margarita, Pedro de Valdivia, Irarrázaval y Av. Tobalaba.

Las reuniones de este block se efectuaban en el local del Deutscher Spor Verein, y el declarante manifiesta que asistía a ellas con cierta irregularidad, concurriendo a ellas a lo sumo una vez al mes. A la última reunión que concurrió se efectuó en mil novecientos cuarenta, cree en el mes de Mayo. Sus actividades dentro del Partido se limitaron únicamente a la asistencia a reuniones y a cumplir las instrucciones que respecto a organización se le daban.

Que conoció a Augusto Kröll, más o menos en mil novecientos veintinueve a raíz de ser vecinos cuando ambos vivían en calle Valenzuela Castillo; desde ese tiempo son amigos y se visitaban con alguna frecuencia intercambiándose libros. Como Kröll le tenía todavía un libro que le prestó en noviembre pasado, la noche del jueves último fué a la casa de éste a objeto de recuperarlo. Cuando llegó, sólo se encontraba en casa la señora Kröll, que le dijo sunesposo llegaría luego. Momentos más tardes llegó el señor Graner y despúes Kröll, cuando transcurrieron cinco minutos llegaron los funcionarios de Investigaciones, sin que alcanzara a comunicar a Kröll el motivo de su visita.

A Grahnert manifiesta haberlo conocido a fines del año mil novecientos cuarenta y dos, cree en casa de Kröll, sin que hubiera entre ambos una amistad tan íntimacomo la de Kröll; sino que en muchas oportunidades encontraba a ambos juntos en casa de éste último.

Fuera de las actividades que estos desarrollaban en sus quehaceres ordinarios y negocios, no tiene conocimiento de otras actividades por parte de los nombrados, considerándolos como personas dignas de respeto y estimación.

No teniendo más que agregar se ratifica y firma en presencia de los funcionarios que suscriben.

WALTER KAUFMANN

G/ PRADENAS J. CALDERON

MARIO URZUA.

Archivo Nacional de Chile

//tifico: que a fojas sesenta y sesenta y una del cuaderno original corre una carta escrita en alemán por el detenido AUGUSTO KROLL, la cual aparece firmada por KROLL y cuya traducción es la que aparece eh las fojas sesenta y dos y sesenta y tres.- Santiago, veinticuatro de febrero de mil novecientos cuarenta y cuatro.

EFRAIN VASQUEZ.

Archivo Nacional de Chile

T R A D U C C I O N

Según deseo del Jefe del Departamento 50 señor..... he confeccionado este memorándum y pido que solamente sea para su uso personal.

N° 1.-

Nací el 27 de mayo de 1899 en Giessen an der Lahn (Ober-Hesse). Mi padre es Augusto Kröll Schmidtborn y mi madre Emma Kröll Goll. Hasta el año 1913 pasé mis primeros estudios y juventud en Giessen.

En 1913 se trasladaron mis padres a Muenchen, donde fijaron su residencia. Aquí terminé mis estudios y en 1917 fuí llamado a hacer mi servicio militar. A principios del año 1918 fuí llevado al frente, donde permanecí hasta noviembre del mismo año.

Desde el año 1920 hasta 1925 estuve empleado como técnico en la fábrica de maquinarias "Mueller e hijo" que fabricaba garruchas y otros implementos para levantar pesos, en la ciudad de Muenchen.

En 1925 contraje matrimonio y me trasladé con mi señora (Vilma Baumgaertner) a Augsburgo, ingresando nuevamente en calidad de técnico en la fábrica de maquinarias refrigeradores "Hnos. Bayer" de esa ciudad. Después de algunos años guí nombrado ingeniero por la fábrica mencionada, para efectuar construcciones y supervigilar grandes montajes.

(Aquí debo hacer mención que las fechas mentadas anteriormente posiblemente no sean rigurosamente exactas, pues es muy difícil después de tanto tiempo, y sin documentos comprobatorios (los que tengo en mi casa)indicar las fechas precisas. De todas maneras he tratado de hacerlo con la máxima exactitud posible. También creo que esto no es de gran importancia para Ud.)

2.-

En Septiembre de 1930 fuí enviado por la fábrica de maquinarias "Hnos. Bayer" como ingeniero en máquinas frigoríficas a la firma Menke y Cía. en Santiago de Chile, con un contrato por 3 años. Entre los años 1932 y 1933 entró en liquidación la firma en referencia, quedando yo sin recursos. (El señor Vogeley, que en ese tiempo estaba en la A.E.G. se hizo cargo de la liquidación y seguramente debe acordarse de ello, como asimismo el señor Anselmo Alert de la firma Siemens Halske.)

Entonces,en forma paulatina, debí batirme con mis pocos conocimientos del idioma por un lado y mi gran práctica por otro en la mejor forma posible. Uno de mis primeros clientes fué el señor Emilio Delporte, fundo Las Golondrinas, Santa Ana. Poco a poco fueron aumentando los clientes de manera que estuve en condiciones de mantenerme. Los siguientes son clientes míos que me conocen bie

Rafael Undurraga, Fundo San Luis, Santa Ana;
Ramón Tagle, Fundo Santa Amelia, Santa Ana;
Manuel Tagle, Fundo Marrueco, Marrueco;
Jaime Errazuriz, fundo San Miguel, El Monte;
Toribio Correa, Fundo San Miguel, El Monte;
Moisés Errázuriz, Fundo Farfarna, Maipú;
Küpfer Hnos., Fundición Libertad, Santiago; y otros más.

Debido a la falta de capital no pude trabajar como deseaba.

N°3.-

Al declararse la guerra en el año 1939, tuve grandes deseos de regresar a mi patria. Pero en primer lugar no tenía dinero para el pasaje y después de un tiempo se podía considerar de todas maneras que la guerra terminaría pronto. Pero todo resultó en forma diferente. Para mí era siempre una impresión sentimental saber y pensar que dos de mis hermanos estuvieran en el frente, posiblemente, y por lo demás todos mis viejos amigos y camaradas, ya sea en el frente o en la patria expuestos a todo, mientras que yo estaba aquí como simple expectador. Por este motivo tuve una gran alegría cuando a mediados del año pasado se acercó un hombre a mí, preguntándome si tenía deseos de ayudar en una buena obra,

Archivo Nacional de Chile

sin preguntar por qué y para qué y con la indudable garantía que sería un asunto que en inguna forma podría perjudicar a Chile. Inmediatamente acepté y cumplí con la misión que se me encomendó. Los acontecimientos que se sucedieron ya le son conocidos.

He servido como intermediario entre dos puntos que me fueron designados. El cajón grande lo enterré en mi jardín sin saber lo que éste contenía, pero aunque lo hubiera sabido igual lo habría hecho.

Aún hoy día no puedo comprender cómo Ud. tuvo conocimiento de que este cajón se encontraba en mi jardín. Me he defendido hasta el último, siempre con la esperanza de que esto fuera una falsa alarma, pero pronto me tuve que dar cuenta que Ud. sabía más de lo que podría suponer.

Lamento mucho que todo haya salido mal tan pronto; pero lo que he hecho y debía hacer no me arrepentiré nunca.-

(firmado)

AUGUSTO KROLL.

Archivo Nacional de Chile

En Santiago, a diez y nueve de febrero de mil novecientos cuarenta y cuatro, comparece al Departamento 50, don HUMBERTO PEREZ CACERES, de veintisiete años, de nacionalidad paraguaya, casado, de profesión periodista, quien bajo juramento de decir verdad, expone:

Ser nacido en Tacurupucú, departamento de Encarnación, Paraguay, el dos de abril de mil novecientos dieciseis, siendo sus padres don Manuel Pérez Azañago y de doña Amparo Cáceres de Pérez. Hice mis estudios primarios en Asunción y en el año mil novecientos veintinueve, ingresé al Colegio de los Padres Jesuítas de esa capital. Allí adquirí la base fundamental de mis conocimientos, permaneciendo dos años, retirándome desde este plantel educacional el año mil novecientos treinta y uno.

Ese mismo año ingresé en la Escuela de Especialidades del Ejército y la Armada, siguiendo los cursos de Radio-operador, siendo trasladado al frente de la batalla en tal carácter, obteniendo al final de la campaña el grado de Sub-Oficial Principal.

En el año mil novecientos treinta y cinco fuí desmovilizado, sufriendo durante el año mil novecientos treinta y seis la terrible enfermedad llamada paludismo, que contraje a raíz de la campaña. A mediados de ese mismo año efectué un viaje a Buenos Aires con la esperanza de obtener allí mejoría, como en realidad la obtuve regresando a Asunción a fines de dicho año.

Me casé en Asunción, me parece, el treinta y uno de mayo de mil novecientos cuarenta y dos, con la ciudadana paraguaya Amanda Cáceres Estigarribia, naciendo de esta unión una nena y un varoncito.

Siempre en Asunción me inicié en actividades periodísticas y es así como ingresé al diario "La Epoca", teniendo a mi cargo la sección deportes de ese rotativo, actividad en las cuales permanecí desde el año mil novecientos treinta y siete hasta el año mil novecientos cuarenta.

Archivo Nacional de Chile

En el año mil novecientos cuarenta presté servicios como dactilógrafo en la Secretaría Privada de la Presidencia de la República del Paraguay y de allí pasé a la Secretaría General, siendo nombrado Jefe del Gabinete de la Presidencia, esto por el año mil novecientos cuarenta y dos. En esa labor estuve hasta que en julio del año mil novecienos cuarenta y dos se le propuso, por el director del periódico "El Nacionalista", don Manuel Bernardes, rotativo en el cual yo desempeñaba el cargo de Jefe de Redacción, mi traslado a Buenos Aires como representante personal ante el nacionalismo alemán radicado en Argentina y a la vez con la misión de entrar en contacto con elementos de esa misma nacionalidad, quienes debían costear mi estada en esa capital y para lo cual me pagarían un sueldo de trescientos nacionales mensuales.

Mi labor principal consistiría en producir un acercamiento periodístico paraguayo-argentino, con el objeto de eliminar o contrarrestar la influencia brasileña que trataba de imponerse por todos los medios a mi país natal.

Acepté esta misión y llegué a mediados de agosto de mil novecientos cuarenta y dos a la capital del Plata, Buenos Aires. Mi primera actividad consistió en esperar la visita de un alemán a quien se ,me instruyó reconocerlo bajo el nombre supuesto de Dr. Alvez. Debo hacer presente que a este señor en forma principal, debía entregarle dos sobres lacrados, al parecer con colodion.

Yo le esperé durante 20 días y en ese intervalo llegó a mi residencia desde el Paraguay otro joven nacionalista compatriota, llamado Rolando Degli Uberti Real, ex oficial aviador de la Fuerza Aérea Paraguaya, quien me trajo la ingrata noticia de que el periódico que representaba ("El Nacionalista") había sido clausurado en el Paraguay. Sucedió entonces que un día en que salí a pasear a la Dársena, llegó a mi pensión el esperado Dr. Alvez, al que hizo entrega de dos sobres sellados el tal Degli Uberti.

(Fdo.) H. PEREZ CACERES

Archivo Nacional de Chile

Quince días después me tocó conocer personalmente al Dr. Alvez, quien manifestó hallarse muy disgustado por la clausura del periódico "El Nacionalista". En esta ioportunidad procedió a cancelarme mis honorarios, entregándome sólo doscientos pesos nacionales en vez de los trescientos acordados, lo que me produjo la lógica reacción.

Veinte días más tarde, Degli Uberti, del cual yo me había separado, pues vivíamos en pensiones distintas, se me presentó diciéndome que debía regresar al Paraguay por orden del Dr. Alvez, quien en vista del fracaso del periódico dió por terminada mi misión en la Argentina, entregándome el dinero para sacar el pasaje de vuelta.

Yo, por mi parte, resolví de todos modos, seguir tranquilamente en Buenos Aires, pues no deseaba regresqr a mi patria, sin un puesto y ni tan siquiera la perspectiva de conseguirlo, decidido, por lo tanto, buscar una ocupación en Buenos Aires. Escribí algunos artículos para el diario "El Pampero", trabajo por el cual no cobré un solo centavo y en vista de mi angustiosa situación económica escribí a Bernardes al Paraguay, pidiéndole dinero para cancelar mis gatos de alojamiento.

Fué entonces, en medio de mi mala situación económica, que recordé mi antigua profesión ~~profesión~~ de radio-operador, comunicándole a Degli Uberti, mis deseos de encontrar trabajo en alguna compañía radiotelegráfica.

En esta situación un día recibí carta de Bernardes, en la cual me anunciaba haberse hallado una fórmula salvadora qué se sacaría de mi angustiosa situación económica. Días después, Degli Uberti me comunicó que al tener conocimiento el Dr. Alves que yo era un buen radio-operador, había decidido ocupar mis servicios en ese sentido,

(fdo.) H. PEREZ CACERES

Archivo Nacional de Chile

"cuatro-

en la Argentina, por lo que ne habían alquilado una casa situada en la localidad de Moreno F.C.O. Pvcia. de Buenos Aires.

Traje a la localidad de Moreno a mi esposa e hijos y en mi domicilio recibía frecuentemente la visita del Dr. Alvez, quien se hacía acompañar siempre de otro alemán que se denominaba Emilio. Colocaron una antena e instalaron un aparato trasmisor y receptor, aparato que por lo demás no se usó nunca. Como a los tres meses de residir allí, los cuidadores de la quinta (pues esta casa era una casa quinta) entraron en sospechas que yo manejaba un aparato de radio, lo que comuniqué inmediatamente al Dr. Alvez, quien me ordenó que cambiásemos de residencia.

De allí, en el año 1943, nos fuimos a la localidad de Ramos Mejía F.C.P. Pvcia. de Buenos Aires, donde también se instaló un equipo trasmisor y receptor con su respectiva antena. Fué en esta casa en que por primera vez, a mi vista y presencia, el Dr. Alvez trasmitió mensajes cifrados para el exterior, según entiendo, para el Paraguay, dado que las dimensiones del aparato revelaban muy poca potencia, sin posibilidad para emisiones ultramarinas. Después de un mes de estar operando, sorpresivamente, quedando yo destinado como una especie de radio-operador de reserva. Seguí morando en la misma casa y debo dar fe que mis honorarios de doscientos cincuenta nacionales mensuales, se me cancelaban mensualmente.

Así permanecí hasta el mes de Agosto del año mil novecientos cuarenta y tres, fecha en que se me comunicó (por intermedio de EMILIO que hacía de hombre de enlace entre el Dr. Alves y yo) que debía partir inmediatamente a Chile.

En estas circunstancias,y estando mi esposa en cinta, opté por enviarla al Paraguay y yo embarcarme directamente para Santiago de Chile, en cumplimiento de mi misión.-

Archivo Nacional de Chile

Es así como tomé la combinación transandina en Punta de Vacas a mediados de agosto de 1943, llegando a Santiago, el 23 del mismo mes.

Mi misión principal consistía en portar dos sobres sellados que me habían sido entregados por el Dr. Alves. Como una explicación ilustrativa debo informar que a estos sobres se les colocaba una película de parafina o colodión a objeto de asegurar su inviolabilidad. Estos sobres debía entregarlos a Víctor Vouhga, persona a quien había conocido de paso en Buenos Aires y quien tenía su residencia en Santiago de Chile en la calle Lo Plaza Macul N°333, domicilio hasta el cual me apersoné entregándole los sobres.

Este caballero Vouhga, tan pronto dió lectura a las cartas que yo le había traído, me dijo que yo iba a trabajar con otro señor al que me presentó después, en su mismo domicilio, bajo el nombre de VON BOHLE.

Este señor Von Bohle, me explicó que yo había sido designado para trabajar con él fijándome el sueldo de tres mil pesos chilenos mensuales y diciéndome que buscara casa, con preferencia en la Avenida Independencia.

Antes de la partida del personal de la Embajada Alemana en Santiago de Chile, esto es como unos quince días antes, con más precisión el 28 de septiembre del mismo año, fuí llamado telefónicamente por la persona que hasta entonces hacía de enlace entre yo y von Bohlen, conocida con nombre supuesto de MELITA, que por lo demás era concubina de RODOLFO (en Argentina VICTOR VOUHGA), citándome un encuentro en el costado de la cabaña de patinaje de Providencia, donde debía encontrarme con el sucesor de von Bohle y la persona que en adelante haría de enlace y a quien yo debía conocer bajo los nombres de Pito, el Jefe y de Manolo, el de enlace.

Archivo Nacional de Chile

Si debo dar fe declaro que al tal Pito no lo volví a ver más, pero sí puedo afirmar que este es un hombre de una estatura mediana, de gran corpulencia y que esa noche (porque la entrevista se celebró en la oscuridad) vestía una casaca de cuero y llevaba un sombrero de tipo tirolés.

Con Manolo me vi con cierta frecuencia, generalmente a cada fin de mes, con el objeto de cancelarme mi sueldo y preguntar si acaso había encontrado casa. Estas preguntas me las hacía Manolo demostrando muy poca urgencia e interés por estos trámites. (Este Manolo resultó llamarse HANS GRANER.)

Mientras tanto, en toda esa época, estuve residiendo en el Bristol Hotel, hasta que en noviembre o diciembre del año ppdo., con la confusión del momento(no recuerdo bien la fecha) me trasladé a la casa ubicada en la calle San Nicolás N° 1386. Para este efecto, compré algunos mobiliarios, como ser: sillas, ropero, mesa, cama, etc. etc. Viví en San Nicolás 1386 desde diciembre de 1943 hasta febrero de 1944, en que debí mudarme, por lo que paso a explicar:

El grupo de Pito me había prohibido estricatamente mantener contacto con el grupo de Rodolfo, orden a la cual no di cumplimiento, a ruego de este último, quien insistió en que debíamos seguir nuestras relaciones.

Cuando Rodolfo fué a Buenos Aires, aproximadamente en diciembre del año ppdo., me presentó a su sucesor, bajo el nombre supuesto de CARLOS, persona a quien vi dos o tres veces, sin darle mucha importancia. Carlos era un hombre de estatura regular, usa siempre lentes ahumados y me dió la impresión de ser muy experimentado en estas clases de actividades.-

Archivo Nacional de Chile

Este Carlos aabía donde yo residía y fué al Bar "Guaraní", establecimiento en el cual yo almorzaba y comía, y un día a la hora del almuerzo me dió cita para encontrarme en el cerro Santa Lucía, lugar hacia donde fuí y en el que me comunicó que yo estaba peligrosamente ubicado en mi casa de la calle San Nicolás, por existir estaciones captadoras en radios clandestinas, en la Avenida El Bosque y en Los Cerrillos, aparatos denunciadores que funcionaban por medio de dos camionetas, capaces de localizar toda estación clandestina en un perímetro de diez kilómetros.

Carlos aprovechó esta entrevista para hacerme presente en forma amarga la falta de cooperación entre ambos grupos, dando a entender que no existía ninguna unión entre las dos células. Me pidió datos sobre Pito y Manolo, sobre sus respectivos físicos y rasgos fisonómicos, encargándome además, que en el momento oportuno anotase el número de la patente de sus autos, para el caso de que éstos fueran algún día a entrevistarle.

Al recibir estas informaciones yo le hice presente a Carlos sobre la imposibilidad de trasmitirlas a Pito como provenientes de su parte, por la rivalidad que existían entre ambos grupos, conviniendo entonces ambos, en que yo diría que estos datos los había obtenido en la Embajada Paraguaya.

Entonces, redacté yo mismo, un mensaje, haciéndolo aparecer como que lo había conseguido en la Embajada Paraguaya y por cuya entrega mi informante exigía la suma de diez mil pesos chilenos, mensaje que yo hacía figurar como obtenido subrepticiamente por el Secretario de la Embajada.

En principio Pito no aceptó tal cantidad sin antes comprobar la seriedad e importancia del informe; en vista de lo cual yo procedí a entregarle el mensaje en referencia, haciendo aparecer como firmante de él a LILI, que como se entenderá, era el su-

Archivo Nacional de Chile

puesto seudónimo del Secretario de la Embajada del Paraguay.

Luego de incautarse Pito del informe, se canceló, por intermedio de Manolo los diez mil pesos en dinero efectivo.

Como podrá apreciarse, yo aproveché la rivalidad de ambos grupos, especulando con el informe de Carlos, para hacerlo pasar como obtenido del Secretario de la Embajada Paraguaya (Lili), cayendo tanto Pito como Manolo engañados mediante esta sencilla estratagema.

A raíz de este informe me ordenaron buscar casa a la brevedad en otro lugar, hasta que encontré una muy buena en la calle Sorrento N° 3101; días antes de mudarme de la casa de la calle San Nicolás me fué entregado un aparato de radio, dentro de una valija, por parte de Manolo en la Plaza Baquedano, junto con un altoparlante. Yo tan pronto recibí estos aparatos llamé un taxi y los llevé a la casa de la calle San Nicolás N° 1386.

El 16 de febrero del año en curso, me mudé a la casa de la calle Sorrento N° 3101, a la cual trasladé la antena, el aparato de radio y el mobiliario.

Hoy Sábado 19, a las 2 y 30 de la madrugada fuí detenido en momentos en que iba a entrar a mi domicilio de la calle Sorrento 3101, por personal del Departamento 50.

También debo agregar a mi declaración que Rodolfo, antes de partir para Buenos Aires, me entregó unos documentos, los que me informó había sido hurtados de la Secretaría del Partido Comunista de Chile, consistentes en copias fotostáticas del libro mencionado de Actas y que según me manifestó Rodolfo, había sido fotografiado en el plazo de una hora y devuelto a ese Partido, sin que se notara su desaparición.

Estos documentos eran observados con un lente especial, por Melita, que como he dicho, era la concubina de Rodolfo, toman-

Archivo Nacional de Chile

do yo las copias mecanográficas.

Declaro asimismo que el aparato de radio que resultó ser un receptor lo tuve en mi casa de San Nicolás 1386, por espacio de una semana solamente. Digo que este aparato es un receptor corriente de onda corta, porque al examinarlo posteriormente resultó de aquellos que reciben trasmisiones musicales y ahora comprendo por qué Manolo me hizo entrega del altoparlante, seguramente, para que lo conectara para escuchar música en alto tono.

Asimismo declaro que nunca tuve oportunidad de trasmitir ni recibir ninguna clase de mensajes, porque según pude apreciar, me tenían como una especie de radio-operador de reserva, posiblemente para cualquier emergencia que nunca llegó a presentarse.

Asimismo declaro que el grupo de Pito a mi llegada a Chile me hizo entrega de cinco mil pesos en dinero efectivo, para que yo aparentase cubrir mis gastos de manutención con un trabajo honesto.

Muy a propósito me sirvió para este fin un activo corredor de comercio, de nacionalidad ecuatoriana de nombre ROMULO GOMEZ, con quien trabé conocimiento en el Bristol Hotel y el que se ocupaba en trabajos de corretaje y comisiones de diversos productos industriales. A él le facilité(tres) mi capital, entregándome el primer mes una ganancia líquida de trescientos pesos y devolviéndome irregularmente en cuotas intermitentes, dicho capital, del que todavía ,me adeuda la suma de quinientos pesos. Lassumas devueltas por Gómez las fuí consumiendo paulatinamente en mis gastos personales.

Quiero aclarar también la situación comprometedora que se ha creado en el curso de esta investigación a mi querido amigo Sr. Adolfo Adorno Céspedes, a quien no le cabe mayor responsabilidad, por haber llegado a Chile llamado por mí y desconociendo absolutamente la índole de mis actividades, de las que se impuso posteriormente, por boca mía.

Archivo Nacional de Chile

Mi propósito era que Adorno fuese mi compañero y secretario en mis actividades y así lo habría propuesto en reiteradas oportunidades a mi Jefe Pito, por intermedio de Manolo, el que no manifestó ningún interés en contratarlo, lo que me obligó a enviarlo de mi propio peculio dinero para que se viniera.

Finalmente debo declarar que Rodolfo me insinuó la idea de escribir un folleto sobre la penetración comunista en Chile, aprovechando el material que me entregó y que, como queda dicho más arriba fué hurtado a la Secretaría del Partido Comunista de Chile, por un miembro simpatizante de esa colectividad política y quien según mis conocimientos, fué bien remunerado por esta labor.

Por lo demás, no tomé ningún interés en escribir el citado folleto, relegando los documentos al olvido.

Leída que le fué esta declaración la firma y ratifica en todas sus parte, en original y cinco coías y en presencia de los testigos, Inspector don CARLOS WENZEL GEERDTS, Sub-Inspector don GERARDO PRADENAS SEGUEI; Oficial 1° don JOAQUIN CALDERON BARRA y Detective 1° don MARIO URZUA URRUTIA.-

(fdo.) H. PEREZ CACERES

J. CALDERON C. WENZEL

MARIO URZUA GERARDO PRADENAS.

Archivo Nacional de Chile

76

Santiago, 20 de Febrero de 1944.-

Yo, Hans Graner Jeitteles, nacido el 29 de abril de 1913 en Schönmunzach, Selva Negra, Alemania, de nacionalidad alemana hago la siguiente declaración sobre actividades de espionaje que me cupieron durante el tiempo comprendido entre m/m fines de septiembre de 1943 hasta el día de mi detención, el 17 de febrero de 1944, y los que ejercí a favor de Alemania en sueño chileno.

Ingresé en Chile a fines de abril del año 1936 por el puerto de Valparaíso para luego dirigirme al norte a La Serena, a casa del Sr. Guillermo Reinking, tío político m mío y el que me ayudó para venirme a Chile, Trabajaba yo entonces en la firma Guillermo Reinking y Cía., para familiarizarme con el idioma castellano hasta fines del año 1936. En ese tiempo mi tío me consiguió un puesto de empleado de oficina en la firma Gildemeister y Cía. donde empecé a trabajar a mediados de enero del año 1937. Era yo ayudante en la Sección "Importación de Alemania" y más tarde, cuando por motivos de la guerra era imposible importar de Alemania seguí en el mismo puesto debido a mis conocimientos del idioma inglés haciéndose las importaciones desde entonces en su mayoría de NorteAmérica.

Desde luego deseo dejar constancia de que hasta el momento de estallar el conflicto europeo yo no pertenecía a ninguna organización de la Nueva Alemania debido a que se me consideraba como hombre de 2a. clase en vista de que en mis venas corre una parte de sangre judía, pues un abuelo mío era judío. Fué esto un descubrimiento doloroso para mí, después de haber hecho en el año 1933, seis meses de servicio de trabajo voluntario después de haber salido del colegio. Poco antes de regresar yo del servicio del trabajo voluntario se publicaron las leyes de Nuremberg que a mi vida entonces daban un rumbo completamente distinto al que me había imaginado yo. Fué así que en vez de estudiar medicina como era mi propósito me decidí a ingresar a una casa de comercio para después de algunos años de junior tratar mi suerte de oficinista. Elegí esta profesión porque fué la única a base de la cual podía abrigar la esperanza de eventualmente emigrar de Alemania y tratar de buscar mi sustento en el extranjero, pues no quería continuar donde no se me consideraba como equivalente a los demás, Al mismo tiempo mis padres así no tuvieron mayores gastos que desembolsar en mí. Yo por eso dejé de sentirme alemán hasta ~~hasta~~ lo más profundo de mi alma y siempre abrigaba y abrigaré la esperanza de que un día pueda regresar a mi Patria en iguales condiciones con los demás alemanes. Deseo agregar aquí que la que hoy es mi esposa la conocía y quería yo ya antes de este tiempo y a pesar de todo ella no se apartaba de mí y me siguió a Chile después de que había logrado ganar lo suficiente como para crearme un hogar humilde. Los gastos de su viaje los costearon sus padres, como parte de la dote matrimonial. Ellos habían prestado a mí también algún dinero para que yo pudiera realizar mi viaje de emigración lo antes posible.

Cuando estalló el conflicto europeo fué por primera vez que concebí la idea de buscar un contacto mas íntimo con

Archivo Nacional de Chile

la Colonia Alemana en Chile. Creía que en tales circunstancias uno había de dejar parte todo rencor o soberbia y que venga lo que venga había de compartir la suerte que corrían sus conciudadanos. Ingresé a la Deutsche Arbeitsfont (DAF) a la cual pertenecía hasta que fué clausurada en 1941.

Llevaba siempre una vida absolutamente tranquila. Había llegado mi señora en Mayo de 1939, solt era entonces todavía, y nos casamos a los pocos días de su llegada. Ella no ejercmó nunca otra profesión sino la que correspondía a la dueña de hogar. Había tomado yo una casita en la calle Valenzuela Castillo N° 975, donde desde nuestro casamiento hemos vivido.

Vivían respectivamente en esta calle varias otras familias alemanas y era natural que se hicieran amistades. Fue así que conocimos al Sr. Kröll y su esposa. Caía enferma un día la señora Kröll y espontáneamente se ofreció mi señora a tomar a su cargo los deberes de la casa de ella. De ahí partió una amistad de la cual nunca me arrepentiré.

Fué en Septiembre del año pasado cuando un día el Sr. Kröll me revelo- estaba presente mi señora- de que él estaba ejerciendo ciertas actividades de espionaje sin entrar en detalles y que necesitaba un hombre de confianza para una tarea relativamente fácil de cumplir. Me preguntó si yo me prestaría para hacerme cargo de esto. No me fué fácil de decidirme pues una lealtad hacia la firma donde estaba trabajando y de cual sólo he recibido bien, me hizo vacilar. Sin embargo el deber hacia mi patria era más fuerte. Algunos días mas tarde fuí presentado al "Papi" como decía él y que más tarde supe que era el señor von Bohlen, en presencia del señor Kröll y otro hombre al que me presentaron con el nombre de Manuel siendo el nombre del otro "José".

Supe más tarde, por José mismo, que se llamaba Humberto Pérez, de nacionalidad paraguaya. Nos familiarizó el "Papi" con nuestra tarea que consistía(que) en que yo sirva de hombre de enlace entre el Sr. Kröll y el señor Humberto Pérez para facilitar el cambio de mensajes entre estas dos personas. Al señor Pérez le recordé el señor von Bohlen que su primera tarea sería conseguirse el permiso del Gobierno de Chile para poder tener permiso en el país y justificar su permanencia en Chile. Además agregó que debía romper todo contacto con un tal "Víctor" del que más tarde supe por José (J. Pérez) que había ayudado a él en conseguirse este permiso. No conozco a la persona que se esconde tras el nombre de Víctor.

Vivía entonces el señor Pérez en el Hotel Bristol, lo que conjuntamente con la tarea del que se lo había dado indicaría que el señor Pérez debe haber llegado recién a Chile desde el extranjero. En efecto me reveló el señor Pérez más tarde que había venido de la Argentina donde dejó a su esposa la cual había de recibir según se había

Archivo Nacional de Chile

convenido con él un subsidio de Mn. $ 40 al mes fuera de mc. $3.000, que el señor Pérez recibió mensualmente y que yo había de entregárselo al él. Recibí yo esta plata del señor Kröll. Pasaron varias semanas en las cuales el señor Pérez y yo nos vieron en intervalos de m/m 6-8 días siempre en puntos distintos que antes se habían convenido. En estas citas se trataba siempre de si el señor Pérez por fín había conseguido su Permanencia por un lago y de parte del señor Pérez de que para el mes de septiembre su esposa no había recibido los 50 nacionales y cuando en el mes de octubre tampoco lo recibió insistió enérgicamente en que fueran pagadas. Entre tanto él había mandado de su bolsillo las sumas en referencia a su esposa, Prometió el señor Kröll de arreglar esto a la mayor brevedad y entretanto recibió el señor Perez las sumas desembolsadas en pesos chilenos. Un día volvió el señor Pérez de hablar de "Víctor" y solicitó en vista de que él no pudo acercarse a Víctor que se hablara con él para que Víctor se dirija a una persona de la Embajada Paraguaya con referencia a la permanencia del señor Pérez. Manifestó que sólo faltaba este pequeño detalle para conseguirse lo deseado. Le fué contestado que Víctor no podía ya ayudarle en esto y que él mismo debía arreglárselo como mejor pudiera.

Se lo arregló y me dijo que el Cónsul Paraguayo mismo le había acompañado al Ministerio del Interior, obteniendo entonces permiso para permanencer en el país por tres meses y me explicó que después de esto iba a inscribirse de estudiante de Filosofía en la Universidad de Chile con lo que sería fácil de obtener una prologgación de su permiso de permanencia en el país. Entre tanto él ya había buscado una casa donde instalarse con suficiente terreno para instalar una antena de 40 metros en dirección norte-sur.

Esta casa esta ubicada en la Avenida San Nicolás N° 1386. Las instrucciones para todo esto debe haber recibido antes de que yo entrara en función.

La arrendó en $2.000 por mes previo V°B° por parte del señor Kröll, el que él o alguna otra persona vió la casa antes.

Puede haber sido esto en noviembre del año pasado, Paso siguiente era el comprar muebles para la pieza en que iba a vivir: ropa para la cama, ampolletas, pantalla, en fin, una serie de cosas para poder vivir con alguna comodidad y vi yo en este tiempo al señor Pérez con más frecuencia pues debí traerle el dinero necesario para todo esto.

Fué después de haberse instalado así la casa que el señor Kröll me entregó un rollo de alambre de cobre para la antena.

Fuí yo a entregárselo al señor Pérez que además me preguntó en qué forma había de instalarse la antena.

Las instrucciones que recibí entonces - eran tres botones aisladores, de vidrio o porcelana en cada extremo y un tuvo aislador de porcelada en el lugar donde entraba la antena a la casa.

Archivo Nacional de Chile

Para instalar la antena el señor Pérez había tomado un electricista. No me acuerdo bien si la altura de los palos eran indicadas con 7 o 9 metros.

Durante este tiempo yo había convenido con el señor Perez que si el había algo que comunicarme que podría encontrarme de lunes hasta viernes durante toda la semana en el restaurant "Naturista" (nuevo local) de las 12 hasta las 12.40 hs. tiempo en el cual hice mi colación en aquel lugar. En cambio el señor Pérez tomó el almuerzo en el "Guaraní" en Ahumada casi al llegar a Alameda en donde yo podía alcarzarle.

Quisiera insertar aquí que también fué un punto que a menudo se trató el que nosotros hiciéramos venir a Chile a un matrimonio amigo del señor Perez, paraguayos también y que entonces estaban en la Argentina. Era esto muy lógico pues la casa era grande, de dos pisos y debía llamar la atención con el tiempo el que el viviera solo en ella. Le fué prometido que se investigaría este asunto pero no llegó a realizarse. Quedó pendiente. Dió el señor Perez la dirección de este matrimonio en Buenos Aires pero no me acuerdo del número y de la calle en que vivían, Manifestó que serían fervientes nacionalistas.

Ahora bien, puede haber sido en diciembre antes de Navidad, nos despertó el señor Kröll en la noche solicitando mi ayuda en una misión confidencial. Sin preguntarle más detalles me vestí y le seguí dándome al al poco rato cuenta de que se trataba probablemente de ir a buscar un aparato de radio, Fué como a las 22 horas y nos dirigimos hacia San Bernardo por la Gran Avenida. Fuimos en tranvía y como habíam mucha gente no podía observar bien. Habíamos ido bastante trecho cuando nos bajamos y a M/M media cuadra del señor Kröll se dirigió a la izquierda donde había una calle poco iluminada diciéndome a mí que lo esperara en la misma Gran Avenida y sin no volvía dentro de media hora que regresara a mi casa.

No me dió mayores instrucciones en este momento. Volviendo el señor Kröll trajo una maleta grande y pesada y otro paquete mas liviano envuelto en una manta.

Este último me lo dió a mí y volvimos a casa todos en tranvía.

Llegamos como a las 12 y media. En el camino le pregunté qué debía haber hecho yo si no habría vuelto él y me contestó esperar hasta que alguna otra persona, eventualmente el señor Timmermann pasara y me diera nuevas instrucciones.

Había visto entrar yo antes algunas veces en la casa de Kröll y suponía que él también pertenecía a algún grupo.

Conozco yo poco al señor Timmermann y creo que le fué presentado una vez cuando en el fundo Timmermann se daba una comida a los jóvenes marineros de la Priwall

Archivo Nacional de Chile

(asado al palo). Habíamos alojado nosotros en nuestra casa a igual que el señor Kröll un joven, motivo por el cual nosotros asistimos a esta fiesta.

Pues bien, poco después, el señor Kröll me dijo que pronto recibiría el señor Pérez su radio diciendo que lo tenía ya en el cajón atrás en su auto. Tenía la intención de dejarlo él mismo el aparato y se fijó un día en el cual el, poco antes de 9 (porque a las nueve ceso su permiso de transito N°2) estaría antes la casa del señor Pérez. Debo agregar aquí que al parecer se había convenido con el señor Pérez que para camouflar su aparato (no sé si debía un receptor de música al que el señor Pérez reclamaba continuamente lo que se puede comprander dada la soledad en que vivía.

Fué el señor Kröll, pero regresaba con el aparato el que no entregó pues estaba aun de día y había gente en la calle que descansaba ante sus casas. El aparato siempre quedó en el auto de Kröll.

Fué arreglado entonces que Kröll encontrara a Pérez ante la Universidad Católica un día martes a las diez de la mañana donde le iba a dejar el aparato. Sin embargo, esto se descartó después, pues le molestó a Kröll que podía enterarse del número de su auto. Surgió entonces la otra idea de que Kröll llevaba el aparato en su auto a la Plaza Italia, General Bustamante, me lo dejaba aquí y yo se le entregaba al señor Pérez, quien por su parte de aquí fácilmente podía transportarlo en taxi a su casa, Así se hizo entonces un día sábado m/m seis semanas atrás.

Antes de esto pasó que el señor Pérez me buscaba al principio de la calle Agustinas -habíamos entonces modificado el plan para encontrarnos y me hizo la siguiente proposición:

Un amigo del que tenía en la Embajada Paraguaya y que estaba pronto para darse un descanso en su patria y casarse allí, al parecer había jugado en Viña del Mar y perdido una fuerte suma. Estaba necesitado de dinero y por eso dispuesto a vendernos algunas informaciones que creía de valor para nosotros.

Pedía la suma de diez mil pesos chilenos. Agregaba además que él había conocido a Rodolfo (no sé quién es) a quien había ayudado a escapar a través de la frontera, llevándolo en su coche hasta la frontera. Después de algunas vacilaciones fué aceptada esta proposición.

Al parecer ya sabíamos nosotros y fué más para sacar al amigo de Pérez, del apuro recibiendo él un recado pues se había alejado de su camino no debiendo acercarse a la Embajada y mantenerse lo más incomunicado.

Archivo Nacional de Chile

La información consistía en lo siguiente:

1) Poseen los aviadores chilenos en El Bosque un modernísimo equipo de aparato ubicador de trasmisoras clandestinas actuado por dos chilenos y un norteamericano con una capacidad detectora hasta 10 millas. Además hay aparatos montados en dos camionetas para localizar estas estaciones. Agregó que además hay algunos otros aparatos pero que no son tan eficaces.

2) Había un individuo alemán-paraguayo encargado de introducirse y espiar en Colonia Alemana.

3) Había resuelto el Supremo Gobierno de Chile de confiscar rep. supervigilar todos los bienes de los alemanes en Chile.
(el decreto respectivo salió podos días después)

Agregó el lugar donde el Sr. Pérez vivía era absolutamente inadecuado y que debía alejarse del El Bosque.

Tiempo

Hizo esto necesario un cambio y después de algunos días el Sr. Pérez había encontrado en una calle lateral de la Macul llamado Sorreto una nueva casa (no me acuerdo el número) que se prestaba para los fines deseados y además tenía la ventaja de costar solamente 1.200 a 1.400 pesos. Fué a ver la casa el señor Kröll al que le gustó pero sospechó de una antena que había cerca y que era en forma de V. Como él no tenía en este tiempo a su radio-experto encomendó al Señor Pérez asegurarse de que de ahí no se le molestara y alquilar la casa si lo creía conveniente.

Informé de esto al señor Pérez el que quedó de averiguar este asunto y luego avisarme que lo que había hecho el lunes siguiente. No lo encontré este lunes ni en los días siguientes suponiendo yo que no la había tomado y estaba otra vez en busca de casa.

Antes de esta casa, Pérez estaba en trato de alquilar una casa quinta (no me acuerdo del nombre), pero falló esto debido a que la agencia con la cual estaba en trato requirió referencias las que no podía dar habiendo indicado que se llamaba Francisco Cesare. La Agencia temió que la casa pudiera servir para reuniones políticas.

Deseo insertar aquí que cuando se le entregó al señor Pérez el aparato que debe haber sido un receptor, pues había fuera de una maleta vieja en la cual estaba el aparato un altoparlante, esto se hizo con el fin de que él podía llevar el aparato de su antigua casa a la nueva conjuntamente con sus muebles etc. al hacer la mudanza.

Antes de terminar lo que yo puedo declarar sobre mis actividades en colaboración con el señor Pérez, deseo agregar aquí que puede ser que yo empecé a trabajar unas dos o tres semanas antes ya que la salida de los diplomáticos tardó todavía algún tiempo en realizarse.e

Archivo Nacional de Chile

El informe del amigo del señor Pérez (Lili) los recibimos tal vez en los primeros diez días de enero de este año, pues si mal no me acuerdo, partió el amigo de Pérez el 20 de enero m/m. y se había ofrecido llevar algunos mensajes a la Argentina por la cual pasaba. No nos hemos aprovechado de esta oportunidad.

Fuera de lo antes expuesto declaro que sabía yo que Kröll tenía enterrado en su jardín un aparato de radio aunque no he visto yo el aparato. Solamente vi la caja exterior vacía entonces. Para evitar que su señora se enterase de esto me hizo llevar a mi señora y a la suya al restaurant "Inés de Suárez" para commer ellas después de haber ido al teatro primero, Con este motivo me daba 150 pesos únicamente, suma que le he aceptado para cubrir gastos que tenía, pues lo demás eran insignificantes y me habría avergonzado cobrarlo en pago de mis actividades, Lo que he hecho no lo hice por dinero. Me alcanzó para vivir mi sueldo que gané en la firma Gildemeister y Co, Ltda.

Además, Kröll me pidió que me esconda en mi jardín otro aparato para el cual me mandó hacer unos recipientes metálicos. Accedí yo pudiendo haberme negado a hacerlo, Cavé el hoyo para las dos cajas creo el mismo día (sábado) en el que entregué el aparato al señor Pérez a las 7 de la tarde. Las cajas las recibí el lunes o martes siguiente y este mismo día después de llegar de la oficina como a las 5.45 p.m. enterré las cajas.-

Fuera del señor Timmermann vi yo donde el señor Kröll otro caballero al que no lo he visto antes y desconocía. Era Bavaro y regaló a Kröll un jarrito para cerveza con una inscripción (navidad 43). Reconocí que era de la misma clase y aunque me fué presentado no me acuerdo de su nombre pero creo reconocerlo al verlo.

En cuanto al trabajo que se hizo sé que éramos divididos en pequeños grupos que no tenían ningún contacto entre sí, ni se conocieron. N

No sé cuantos grupos había. Kröll debe haber sido a la cabeza de varios grupos de los cuales recibió informes.

No conocí yo al señor von Bohlen hasta el momento en que supe que el "Papi" al poco que fué presentaeo era el mismo von Bohlen.

Tampoco conocí al señor Wolf personalmente. En cambio conocí a la señorita Gretel Rudolf, secretaria del señor Wolf y más tarde del señor von Bohlen. Conozco a esta señorita desde el tiempo en que yo vivía todavía en la pensión de la señora Timm. entonces en Román Díaz. Llegó ella de Magallanes donde era educatriz donde la familia Irarrázaval y vino a buscarme un empleo en Santiago. Trabajaba al principio donde la A.E. G.

Archivo Nacional de Chile

La Srta. Rudolf después trabajó en la Landesgruppe y de ahí cambió a la Embajada.

Otras personas con las cuales yo y mi esposa mantenían relaciones amistosas son:

Hans Langer y esposa que un tiempo vivían al lado de nuestra casa en Valenzuela Castillo y hoy día viven en Julio Prado N° ?

La Srta. Ursula Wygnanki, hermana del oculista Wygnanki.

La familia Bruhn que también vive en Valenzuela Castillo.

La familia Martin de la firma Martin y Cía., Catedral N° 1433.

HANS GRANER

G. PRADENAS

J. CALDERON

MARIO URZUA

Archivo Nacional de Chile

En Santiago, a veinte de febrero de mil novecientos cuarenta y cuatro, comparece BERNARDO FRANCISCO TIMMERMANN BUSCHUNG, de treinta y dos años de edad, chileno, empleado, casado, quien bajo promersa de decir verdad, expone:

Ser nadido en Concepción (Chile),el dieciocho de agosto de mil novecientos doce, ser hijo de Ricardo Timmermann Junge, chileno y de Adelaida Buschung Cathrein, de nacionalidad alemana.

Cuando yo tenía ocho años de edad, falleció mi madre el catorce de Julio de mil novecientos veinte, aquí en Chile, casándose mi padre en segundas nupcias con mi tía doña Zita Timmermann Holsschneider, en un fundo de la localidad de Malloco.

En el año mil novecientos veintiuno, mi padre y su reciente esposa me llevaron a Alemania, ciudad de Wiesbaden, donde cursé mi bachillerato ingresando más tarde al Gimnasio Real de esa localidad. Ahí me titulé de bachiller ingresando ese mismo año a una casa fotográfica. Después proseguí mis estudios siempre en la especialidad de la rama fotográfica. Después proseguí mis estudios siempre en la especialidad de la rama fotográfica en las escuelas de Munich y Dresden, estudios que realicé hasta el año mil novecientos treinta y cuatro.

Entonces, por esa época, conseguí un puesto como vendedor de una casa fotográfica de Franckfort am Mein, ocupación que desempeñé hasta el año mil novecientos treinta y cinco. Al retirarme de esa casa ingresé al servicio militar voluntario siendo destinado a la rama de infantería de la ciudad de Fulda, por un año, Regimiento en el cual tuve la graduación de cabo.

Hago presente que en el lapso del año mil novecientos treinta y cuatro al mil novecientos treinta y cinco fuí enrolado en el Frente del Trabajo Alemán, que es una entidad en la cual deben ingresar obligadamente todos los gremios de ese país.

A fines del año mil novecientos treinta y seis tomé el

Archivo Nacional de Chile

Vapor Hanza en el puerto de Hamburgo, que me llevó directamente hasta New York, puerto donde tomé el barco Santa Inés, llegando a Valparaíso el 17 de diciembre de mil novecientos treinta y seis.

El primero de enero de mil novecientos treinta y siete entré a la firma importadora de Bernardo Alfredo Timmermann y Cía., ubicada en la calle Monjitas número ochocientos ochenta y uno, donde inmediatamente empecé a colaborar como empleado oficinista, labor en la cual permanecí hasta agosto de 1938.

En septiembre de ese mismo año, ingresé a la representación de la casa óptica de Karl Zeiss, de Jena, en Santiago, representación que pertenecía al señor W. Reichmann, que era a la vez Cónsul Honorario de Alemania y cuyo negocio de representación de artículos ópticos se liquidará a fines del presente mes de Febrero. Mi trabajo consistía en la venta y representación de los diversos productos de la casa Zeiss y Zeiss Ykon.

El catorce de agosto de mil novecientos cuarenta y tres, contraje matrimonio en Santiago con la señorita Gertrudis Bethke Bade, de nacionalidad chilena, ubicando mi domicilio en calle Fitz Roy esquina Isabel La Católica s/n.

Desde el mes de septiembre de mil novecientos treinta y ocho hasta la fecha siempre he trabajado como empleado de la casa W. Reichmann.

Más o menos en Agosto de mil novecientos cuarenta y tres, entré en contacto con la Embajada Alemana de Santiago, donde me fué presentado en forma muy especial el señor Wilhelm Hemerschmidt, Adicto de Prensa de la Embajada.

Este señor se interesaba especialmente por mí debido a mi larga estadía en Alemania, al hecho de que había efectuado mi servicio militar en ese país y porque conocía perfectamente la organización actual del Tercer Reich.

Archivo Nacional de Chile

Me propusieron tomar parte en algunas actividades especiales en caso de que éstas se presentasen pues, como yo tengo las dos nacionalidades, acepté siempre que se me asegurase que en ningún caso mi actuación significaría algún peligro para Chile, y así me lo prometieron y aseguraron.

Se convino en que yo debía prestas mis servicios a una persona que se me presentaría bajo el nombre de SALVADOR, Yo supongo que este nombre es un símbolo que oculta a varias personas formadas en un grupo.

Mi trabajo consistía en redactar de nuevo, con mi propia redacción, cualquiera noticia que me fuera trasmitida o que llegare a mi conocimiento bajo el nombre de Salvador, noticia o dato qua debía dirigirla según orden que se me impartiría en determinados oportunidades y a una dirección que nunca estaba fijada de antemano.

En una oportunidad, cuando yo veraneaba, el año mil novecientos cuarenta y dos, en el Lago Todos Los Santos, conocí a un señor llamado FEDERICO BADE, quien a su vez me visitó en noviembre del año pasado y que me comunicó que proyectaba hacerun viaje a Buenos Aires por el mes de febrero de este año. Pensé aprovechar en viaje de este amigo para una buena oportunidad que se me presentase.

De una persona del grupo denominado Salvador, como a principios de este año, se me presentó en mi oficina de la calle Bandera número ciento setenta y dos, un paquete conteniendo unas revistas técnicas con anotaciones escritas con lápiz corriente y algunas hojas sueltas de información militar de los Estados Unidos de Norte América y que se referían a datos sobre tipos de aviones, con sus características generales de la calidad de sus motores, número de éstos y sus velocidades.

Las revistas técnicas las fotoscopié anotando los párragos especiales que debían de reproducirse y el informe lo redacté según mi propia redacción firmándolo brevemente con el seudónimo

Archivo Nacional de Chile

de Salvador.

El viernes veintiocho de enero del año en curso, con mi señora fuimos a Chilcón, Lago de Todos Los Santos, lugar donde reside el señor Federico Bade, antes mencionado, y quien nos había invitado a veranear.

Como en el mismo día se verificó la relegación del Gerente de la Casa Zeiss y Cónsul Honorario de Alemania, W. Reichmann al lugar de San Fernando, él me rogó que volviera a la brevedad posible a fin de que liquidara el negocio debido a la imposibilidad de poder seguir atendiéndolo. Por lo tanto, yo llegué sólo hasta Petrohué regresando a Santiago el lunes treinta y uno de enero en el flecha.

Encargué a mi señora entregara el mensaje de los aviones, etc. al señor Federico Bade para que éste lo llevara a Buenos Aires, aprovechando que este señor efectuaba un viaje a la capital Argentina por esos días, conforme me lo había anunciado en mi casa en el mes de noviembre de mil novecientos cuarenta y tres.

Liquidé la oficina del señor Reichmann en el plazo de diez días quedando para la atención final de la liquidación de este negocio, el Cajero de la firma señor Herbert Gundermann, quien permaneció actualmente en funciones. Yo volví nuevamente a Chilcón, portando esta vez un breve mensaje que se componía de una notita escrita a máquina, nota que se me había entregado en forma muy rápida, en la misma mañana del doce de febrero, dentro del flecha por una persona desconocida y que era mandada por el Grupo Salvador.

Esta persona que me entregó este mensaje lo hizo en forma muy veloz y sólo me preguntó si yo era el señor Timmermann, y l al contestarle afirmativamente me lo entregó sin más trámites.

Adentro del sobrecito había un papel con algunas noticias referentes a una carta que había sido mal redactada por el remitente y también algunas noticias relacionadas con movimientos de barcos, si mal lo recuerdo de un petrolero de bandera norteamericana y otro barco de otra naturaleza, que zarparon desde el puerto de

Archivo Nacional de Chile

Valparaíso.

Este mensaje lo entregué también al señor Bade a quien por una gran casualidad lo encontré en Chilcón, contándose por lo tanto así las dos noticias: la descripción de los tipos de aviones, sus velocidades, características de motores, etc. y el mensaje acerca de los movimientos de los barcos de bandera norteamericana.

El dieciseis de este mes de febrero me embarqué de Chilcón a Peulla con el objeto de formar una excursión de andinismo hacia el Volcán Tronador. Mi señora debía seguir por el camino internacional hasta Bariloche mientras yo proyectaba la excursión en compañía del guía suizo Germán Hess, el Tronador con bajada hacia Bariloche para juntarme allí con mi señora y volver enseguida vía Peulla a Chilcón.

El funcionario de Investigaciones de Peulla, señor Alfonso Wenzel, me autorizó esta excursión y por lo tanto desistimos hacerla y decidimos volvernos al día siguiente. Mi señora se bajó en Chilcón mientras que yo preparaba otra excursión con el señor Hess al Volcán Osorno, no pudiendo verificarla debido al mal tiempo reinante.

A mi regreso, en el punto denominado Refugio La Picada, haxia Petrohué nos recibió el señor Barros, quedando incomunicado en el acto, junto con mi señora que ya había llegado esa misma mañana desde Chilcón.

Finalmente declaro que nunca he tenido noticias de la existencia de aparatos de radio clandestinas, eso sí que una vez en la Embajada Alemana supe, de oídas, que en el edificio de esa Cancillería había una radio receptora muy potente.

También declaro que en la casa del señor Augusto Kröll, domiciliado en Valenzuela Castillo número novecientos cincuenta, éste tiene una radio trasmisora-receptora de pequeña potencia; que no me consta si este señor Kröll la llegó a usar o a trasmitir ningún mensaje, como tampoco si este aparato llegó a funcionar alguna vez.

Archivo Nacional de Chile

Declaro asimismo que una vez en la Embajada Alemana, supe indirectamente que un señor MARIO VALDES, que efectuaba frecuentes viajes entre Argentina y Chile y vice-versa también se dedicaba a estas actividades secretas, dato que supe de oídas.

Sé asimismo que el señor Kröll es muy amigo del señor Gratner. Sé que uno de ellos se hacía llamar Pito. Asimismo supe que en la Embajada Alemana, de un señor supuestamente Víctor, a quien ignoro completamente.

Leída que le fué la presente declaración, la firma y ratifica en cada una de sus partes, en su oficinal y cinco copias, y en presencia del Sub-Comisario señor Hernán Barros Bianchi, Sub-Inspector don Gerardo Pradenas Seguel, Oficial 1° Joaquín Calderón Barra y Detective 1° don Mario Urzúa Urrutia.

BERNARDO TIMMERMANN

G. PRADENAS

MARIO URZUA

CALDERON

HERNAN BARROS B.

Archivo Nacional de Chile

En el momento de ser leída la presente declaración, el señor Timmermann, hace presente que debe agregar, además, la siguiente información: que entregó el sábado veintinueve de enero de este año, al señor BRUNO PETERSEN, en el Gran Hotel de Puerto Varas, dos paquetes grandes conteniendo una ampliadora fotográfica marca CONTAX.

Se procede, después de agregada esta declaración a la firma en la modalidad indicada a fojas seis.

BERNARDO TIMMERMANN

G. PRADENAS

CALDERON

MARIO URZUA

HERNAN BARROS B.

Archivo Nacional de Chile

BERNARDO FCO. TIMMERMANN B.

Como ya he expresado anteriormente, m/m. en el mes de septiembre del año 1943 me fué encargado una clase de trabajo de varias índoles, que debía firmarse con el mombre de "Salvador".

Consistían en redactar unos mensajes breves de radiotransfución, que debíe antregar al señor A. Kröll, para que éste los entregara al telegrafista. Como nunca alcanzó a recibirse una contestacion sobre la manera de haber oido el mensaje, se paralizó este servicio por completo más o menos en el mes de octubre del año pasado. Fuera de las malas condiciones del tiempo hacia primavera y verano, se supo de una red completa de detectores de radios clandestinas, los que motivaron adicionalmente el cierre de las comunicaciones, que con una o dos excepciones se transmitían hasta Buenos Aires. Cabe dejar constancia de lo siguiente:
La mayoría de los mensajes cifrados, es decir, aproximadamente 5 telegramas se entregaron a mí ya redactados, no sabiendo con exactitudel orígen de éstos. Al partir la Embajada de Alemania, se me había encomendado despachar también estas noticias ya mencionadas. Tampoco de la capital argentina hubo contestación inalabrica sobre la recepción de los envíos. Según me consta, hubo entonces un equipo chico transportable y uno más grande, que no llevaba transformador, ya que éste había sido destruído intencionalmente por su gran volúmen.
Para el caso necesario se me había encargado mandar construir un agregado correspondiente, lo que hunca hice.

Aproximadamente a fines de 1943, se retiró una radio receptora de marca Hallicraft de la señora Hentschel, aparato que antes había pertenecido a la Embajada. Se trataba de un aparato defectuoso, que fué llevado a la casa especialista de radio, Fa. Lüders y Cía., en calle Sucre, para su compostura. En pocos días estaba terminado el trabajo y la máquina fué retirada por el señor Kröll, ignorándose por el momento el paradero. Yo pagué el valor del trabajo que eran $ 1&0 y el señor Lüders no sabía para qué fin estaba destinada la máquina.-

Por falla de este servicio redacté entonces algunas cartas hacia Argentina, dejando constancia del mal servicio de la emisora. Las cartas iban dirigidas a unas direcciones comerciales en Buenos Aires, no recordándome la situación exacta por haber destruído estas al recibir la noticia, firmada Palta, que ya no servían. Finalmente procedió a redactar los dos mensajes, de los cuales ya traté en mi declaración anterior.

2 1
Una dirección se llamaba Antonio/José Ramallo, la otra José Mignorance, tambien en Buenos Aires. El despacho se hizo por correo aéreo y se usaba tinta simpática en el dorso, mientras que el texto representaba una carta comercial. En total habrán sido unas seis cartas, que llevaban una numeración continua siguiendo una cifra dada a mí anteriormente. El último número habrá sido el 1058 de mi parte, mientras que las aproximadamente cinco cartas recibidas a mi casilla 1109 en Santiago, usando una dirección de mujer, habrá ido el 1312 no acórdandome bien el dato debído a la inmetiata destrucción de estas noticias como se me había encargado, una vez impuesto del contenido. Tampoco guardé tinta y desarrollador, cuando empecé mi veraneo, echando el líquido que debía contener alcohol resp. Bencina pura según el olor.

Archivo Nacional de Chile

La persona quien me entregaba estos radiogramas hechos, es mi antiguo amigo e ingeniero HJ Heinke, la misma persona que, como explicado en mi declaración anterior, me entregó dos o tres veces unas revistas técnicas para fotocopiar algunos párrafos interesantes, si no me equivoco, de la Electrical World. El mismo caballero me proporcionó algunas veces unos datos sobre movimientos de barcos, ya que en calidad de ingeniero tuvo que viajar frecuentemente hacia Valparaíso.

En lo que se refiere a la contestación de nuestros telegramas desde Buenos Aires debo agregar, que no fueron oídos, pero mencionados sí en unas cartas intermitentes, dando cuenta del trabajo. Creo que en primer lugar se debía este mal entendimiento en la diferencia de horas entre Chile y la Argentina, lo que nunca fué esclarecido lo suficiente por mi parte.

De todas las actuaciones nadie de mis parientes, ni mi señora, tuvieron conocimiento, Cuando estaba preocupada por mis trabajos, siempre la calmé con la aseveración de que mi actuación no iba dirigida contra el país de Chile, al cual ella pertenece según nacimiento, aunque teniendo el orígen alemán por su sangre.-

Como mi actuación en la Fa. W. Reichmann, sólo alcanzó para llenar las horas de la mañana, me dediqué en las tardes a mi ramo especial, es decir la fotografía, para cuyo fin me había instalado en mi casa habitación una cámara oscura bien completa. Tenía la intención de ganarme enteramente con ampliaciones y fotografías técnicas así como reproducciones, mi nivel de vida, ua qye preveía una desocupación total de mi empleo.

Todos los equipos y el paterial me lo había ~~j~~untado en los años anteriores durante la estadía en la Fa. W. Reichmann, así como traídos ya desde Alemania en el año 1936.- Una partida compbeta

B. TIMMERMANN G. PRADENAS

CALDERON MARIO URZUA

HERNAN BARROS.

Archivo Nacional de Chile

incluyendo una máquina Leica con todos sus accesorios, un ampliador y otros artículos fotográficos, recién había comprado de ocasión, revendiendo con ocasión de mi primer viaje al sur la ampliadora y otros accesorios - envueltos en dos paquetes - a un señor B. Petersen de Puerto Montt, quien me encontró en Puerto Varas según convenido telegráficamente.

B. TIMMERMANN

G. PRADENAS

MARIO URZUA

CALDERON

HERNAN BARROS.

Archivo Nacional de Chile

En Santiago, a veintidós de febrero de mil novecientos cuarenta y cuatro, debiendo ampliar mi declaración prestada el // veinte de febrero en curso, expongo lo siguiente:

Que la clave que yo usaba para los telegramas era la siguienteN Una longaniza de diez y siete cifras que se repiten encima del texto por descifrar. Se compone de cuatro cifras indicando un ejemplo de horas, así 11 horas 32 más la cantidad del grupo de palabras que era siempre la cifra cincom pero nunca menos que la cifra cien (100) por ejemplo la cifra 88 y fuera de estos la palabra ANTOFAGASTA extraída es decir:

A N T O F A G A S T A

1 7 0 8 5 2 6 3 9 1 4

Así tenemos que primero se tomaba en consideración las cuatro cifras del ejemplo agregando la cantidad de grupos y finalmente la palabra ANTOFAGASTA con sus once cifras.

Estaclave se usó en combinación con una rueda esquemática de cartulina de doble circunsferencia de letras.

Esta misma clave se empezaba con la colocación de la letra U encima de la letra U, pero yo la clave la eché a un canal esto a mediados de noviembre y en atención a que ya no me servía debiendo a la supresión del servicio radiotelegráfico.

La clave que se usaba para las cartas era escribirlas con tinta simpática, cuyos textos se componían en las siguientes formas: para los días usábamos la palabra alemana: E I S E N B A H N-S C H W E L L E, que significa en castellano durmiente de ferrocarril.

El texto se coloca debajo de esta longaniza de cifras repitiéndose hasta donde llegara el texto.

Para los días pares había que tomar la palabra: Z U C K E R-R A F F I N E R I E, prosiguiéndose en la misma forma anterior.

Archivo Nacional de Chile

Hecho lo anterior había que escribir la segunda clave que se componía del número de la carta que figuraba encima más 7: por ejemplo, si la carta llevaba el número 200 esta palabra se componía de las letras 207, en alemán o sea: "ZWEINULLSIEBEN" que en castellano significa doscientos siete.

Esta clave se extrae según el alfabeto, quiero decir que bajo A o sea la primera letra, que venga se pone el número 1 y así sucesivamente:

D O S C I E N T O S S I E T E

2 9 11 1 6 3 8 14 10 12 13 7 4 15 5

El texto debajo de la palabra clave principal, esto es "ZWEINUMMSIEBEN" se escribía debajo extrayéndose los grupos en cifras de cinco letras para escribir en cartas cifradas.

Todo el sistema al igual que las fechas y enumeraciones se escribía siempre en cartas cifradas según estricta instrucciones que recibí al respecto.-

Declaro que sobre la cantidad de doscientos mil pesos que había recibido de la Embajada Alemana, debía disponer para los gastos que se originaran en los distintos servicios del grupo SALVADOR. Así se pago la cuota de doce mil quinientos pesos trimestrales al radio telegrafista del grupo señor Kuensmuller y últimamente se fijó el pago de tres mil pesos mensuales al señor Augusto Kröll, como asimismo yo empleo para mis gasto personales también la cantidad de tres mil pesos mensuales.

Declaró asimismo que esta suma de doscientos mil pesos la recibí personalmente de manos del señor von Bhlen en la misma Embajada Alemana.-

También declaro que el nombre de PANCHO, se originó debido a que en la Embajada Alemana se me nombraba así, en forma cariñosa y familiar por ser mi segundo nombre de pila FRANCISCO. Este nombre de PANCHO no significa que era el que yo usaba para mis actividades

Archivo Nacional de Chile

de espionaje, pues como posteriormente se ha establecido el sobrenombre que yo empleaba para estas actividades desde el momento que partió la Embajada Alemana, era el de SALVADOR.

También declaro que entre el señor WILHEIM HAMMÉR SCHMIDT y el señor von Bohlen y su secretario MAHN, me instruyeron ampliamente sobre las claves y el modo de usar la tinta simpática.

Debo agregar que me consta que la señora ANNIE BREDENKAMP de HELLEMANN, actualmente relegada en San Fernando, era colaboradora de von Bohlen, pues me consta que sostuvieron numerosas entrevistas de carácter estrictamente privado y confidencial.

También debo decir que una vez von Bohlen me expresó que KUENSEMUELLER era un buen radiotelegrafista, pero que no debía emplear sus servicios sino para el caso de suma urgencia, pues no había de arriesgar el trabajo de la estación sobrecargándola con la trasmisión de comunicaciones ya que éstos envolvían el peligro de que la estación fuera fácilmente captada.

Declaro asimismo que desde que entró Kuensemueller a mi servicio trasmitió las comunicaciones en las claves ya detalladas en un total de diez o doce mensajes aproximadamente, mensajes que se relacionaban con los servicios del fusilamiento y fijación de la hora de trasmisión desde Santiago de Chile y recepción desde Berlín.

Uno de los mensajes versa exclusivamente sobre la salida del Cuerpo Diplomático Alemán de Santiago de Chile. Otro Mensaje trató sobre datos de exportación del cobre chileno hacia los Estados Unidos de Norte América, refiriéndose al tonelaje de producción, datos que obtuve de un resumen estadístico que aparecía en una revista Suiza, revistas que son remitidas gratuitamente con la Embajada Suiza o Japonesa,

Declaro también que debido a las condiciones atmos-

Archivo Nacional de Chile

féricas de la primavera no alcanzaron a despacharse satisfactoriamente algunas comunicaciones radio difundida directamente a Berlín, como tampoco se consiguió, por la misma causa, contestación desde Alemania, sobre la buena o mala recepción de estas comunicaciones.

A mi juicio, este servicio fué un fracaso rotundo a excepción de las pocas comunicaciones que llegaron a Buenos Aires, por mano, y por intermedio del señor BARE.

Por orden del señor Von Bohlen, mandé hacer una caja especial para guardar cuidadosamente la máquina receptora en vista de la poca probabilidad de éxito de su funcionamiento debido a su voluminoso tamaño loque dificultaba su empleo. Este cajón lo mandé a fabricar a la firma "Hinze y Bostelmann". El cajón con el respectivo aparato en su interior, lo entregué al señor Kröll más o menos, en Julio del año pasado, después de haberlo guardado en mi casa por algún tiempo.

El accesorio eléctrico estaba en poder del señor von Bohlen, quien lo desarmó intencionalmente debido a su gran volúmen y pesos formidable. Es así como se decidió guardar el equipo únicamente el aparato trasmisor, separándolo de la fuente de poder.

Otra caja grande conteniendo, a mi juicio acfesorios eléctricos para este mismo aparato fué trasladado en su oportunidad, de una casa particular ubicada en el sector del barrio Bilbao-Manuel Montt, no recuerdo si en una calle llamada Reina Margarita o Unión Literaria, a una calle de la comuna de Ñuñoa o Tobalaba, no recuerdo el año ni la casa, pero sí recuerdo en que en estos trámites me hice acompañar de Kröll, con quien bajé el cajón el que fué guardado en un galpón de la casa usada para este efecto.

Yo calculo que este aparato, por su peso formidable, debe haber sido un transformador ya que así lo indicaba su excesivo volúmen y peso, que alcanzaba a mi juicio, aproximadamente los cien kilos.

Archivo Nacional de Chile

Digo que no recuerdo la dirección exacta desde donde sacamos y hacia donde dejamos, con el señor Kröll, este cajón con el transformador, porque de orden del señor von Bohlen había instrucciones de que este aparato debía arrinconarse con el fin de no usarlo.

Sin tener conocimiento definitivo, preciso o exacto, sospecho que en las actividades de espionaje trabajaban además de mí y las ya nombradas, otras personas pero esó sí que declaro con toda entereza que por orden de la Embajada Alemana, yo asumí la responsabilidad del grupo de espionaje SALVADOR, siendo yo personalmente quien lo dirigía como cabeza principal.

También declaro que mi organización era formada únicamente a base de informaciones de índole militar, no teniendo ninguna inmiscuición de los asuntos de carácter político.

Asimismo expreso que en mi laboratorio del subterráneo de mi casa habitación fotoscopié, documentos que me fueron entregados por el señor Kröll. Los negativos de estos trabajos los despaché directamente a Puerto Varas, para que fueran retirados por uno de los hermanos Bare, que debía llevarlos a Buenos Aires para entregarlos directamente a la Embajada Alemana de esa capital, no sé si por intermedio del algún otro personaje. Los documentos originales que usé para sacar estas copias fotográficas los devolví al señor Kröll.

Resumiendo confirmo y declaro que yo Bernardo Francisco Timmermann era el jefe del grupo SALVADOR, que Augusto Kröll, que trabajaba bajo el nombre de PITO, era mi colaborador inmediato; que Hans Graner, que no recuerdo si tenía nombre supuesto, también pertenece al grupo como miembro activo y colaborador inmediato de Kröll que también colabora con el grupo el señor HANS JOACHIN HEINKE, quien vive en la calle Constitución número 288 en un chalet moderno, color blanco, y que está ubicado al costado del cerro San Cristóbal.

Me consta que un colaborador de este señor Hans Heinke,

Archivo Nacional de Chile

es un tal CARL ERNST, que reside en Viña del Mar y quien traía y llevaba noticias para este señor Heinke.

También me recuerdo que Heinke era muy amigo de una señorita alemana de nombre TRAUM, nombre que a mi juicio debe haber sido supuesto, que también residía en Valparaíso y que probablemente debe igualmente haber colaborado con él en estas clases de actividades.

En una oportunidad el señor von Bohlen me habló de que se pensaba adquirir una casa en la calle Prat de la comuna Cisterna por un valor aproximado de ciento veinte mil pesos y que había encargado esta compra a un ciudadano alemán que él llamaba familiarmente el viajo capitán y que si mal no me acuerdo su apellido correspondía a OLREICH o ULRICH. Yo creo que la adquisición de esta casa tenía por objeto acumular fondos para el grupo ya que constantemente von Bohlen tenías agrias discusiones con el Embajador Alemán por cuestiones de fondos. También sé que este señor Olreich es muy amigo del señor Guillermo Hellemann que creo se encuentra relegado actualmente en San Fernando.

Me consta, asimismo, que el señor Heinke recibía aproximadamente cinco mil pesos mensuales por sus labores y que en una oportunidad me trajo datos sobre movimientos de vapores, datos que ya está establecido que los aproveché para trasmitirlos en un mensaje.

Como conozco la situación económica del señor Heinke la que me consta es muy holgada, supongo que los cinco mil pesos mensuales que recibía, los distribuía a sus colaboradores voluntarios.

También declaro que von Bohlen en una ocasión me expresó que la Embajada Alemana en Buenos Aires contaba con más fondos económicos, diciéndome que para el caso de que necesitara auxilio de cualquier índole pidiera ayuda a Buenos Aires teniendo que dirigirme para estos efectos a un señor con nombre supuesto por el seudónimo FALTA.

Archivo Nacional de Chile

Recordando esta recomendación comuniqué por carta a PALTA a una de las dos direcciones indicadas a Buenos Aires, pidiéndole instrucciones acerca de lo que debía yo hacer en Chile, después del rompimiento de Argentina con el Eje. Yo creo que WOLFF, de Buenos Aires, es PALTA.

Declaro asimismo, que el nombre supuesto de von Bohlen, hasta que permaneció en Chile, era U V A y después de haber partido von Bohlen a Buenos Aires, declaro que pasé a depender de PALTA.

También declaro que bajo el nombre supuesto de VINO trabajaba una persona en el sur de Chile, dejada por von Bohlen para este efecto y que debía entenderse directamente con PALTA tan pronto von Bohlen dejara el territorio chileno. Si mal no recuerdo este señor que obedecía al nombre supuesto de VINO residiría en Punta Arenas. Creo que von Bohlen también me dijo que las comunicaciones a este señor estaban totalmente interrumpidas.

No estoy seguro pero creo que el agente político en Chile que dejó designado von Bohlen es TITO SCHAUENBURG que probablemente reside a los alrededores de Valparaíso.

También declaro que en Valparaíso había una persona con nombre supuesto de ERIZO, que debía colaborar conmigo según me instruyó von Bohlen al respecto.

Este ERIZO era un señor RICARDO KREBS o un doctor KREBS llegado de Alemania hace dos años y que residió o reside en Valparaíso.

También creo que un doctor Eggers de ese Puerto tuvo cotacto con el norte del país lo que recuerdo por habérselo oído a von Bohlen con quien este doctor se entendía directamente.

Finalmente declaro que el doctor WOLFF de la Embajada Alemana (no el agregado militar) mandó hacer una caja especial para repuestos de radios que debian enterrarse en debida forma.

Archivo Nacional de Chile

El desembolso que originó la confección de esta caja fué pagada por el señor Von Bohlen que a su vez recibió esta suma de mi parte, suma que alcanzó aproximadamente a ochocientos pesos.

B. TIMMERMANN

CALDERON G. PRADENAS

MARIO URZUA

HERNAN BARROS B.

Archivo Nacional de Chile

100 (cien)

En Santiago, a veintidos de febrero de mil novecientos cuarenta y cuatro, comparece HERMANN WINTERHALTER GRESSER, nacido en Munich, Alemania, el diez de enero de mil ochocientos setenta y uno, viudo, domiciliado en Avenida Condell número mil veintinueve, quien bajo promesa de decir verdad expone:

Haber llegado a Chile desde Hamburggo, Alemania, el veinte de septiembre de mil novecientos seis, residiendo por lo tanto en el país treinta y ocho años.

En el mes de julio del año pasado su sobrina MELITA TIETZ, en circunstancias que se encontraba divirtiéndose en el lugar de entretenimientos denominado El Patio Andaluz, conoció al matrimonio SCHLOSSER, familia que era muy alegre y sociable. Por este motivo más o menos quince días fuimos visitados en nuestro domicilio Avenida Condell número veintinueve por el señor Herbert Schlosser y señora Gertrudis de Schlosser y desde ese momento comenzó nuestra estrecha amistad.

Fué así como la Melita, una semana más tarde, visitó a la familia Schlosser, visita la cual tuvimos la oportunidad de conocer a un señor que nos fué presentado como el señor Rolf, señor que en el curso de su conversación nos manifestó que era corresponsal y periodista alemán.

Después de haber transcurrido cierto tiempo, este señor Rolf insinuó a Melita que lo ayudara en sus labores como dactilósgrafa y demás obligaciones de oficinista.

En cierta oportunidad le pregunté a Melita cuál era el trabajo que ella desempeñaba con el señor Rolf y ella textualmente me contestó que su deber consistía en sacar recortes de diarios, traducir del castellano al alemán estos recortes, escribir a máquina, archivar, etc. etc. Yo le contesté seriamente que no trabajara con el señor Rolf dado a que lo conocía tan poco tiempo por lo que lo consideraba expuesto.

Yo asimismo, por esta causa estuve muy pocas veces en la casa del matrimonio Schlossser, pero nunca traté, en mis visitas a esa casa, el punto referente al trabajo de Rolf, persona con quien, por

Archivo Nacional de Chile

lo demás, no llegueré nunca a tener confianza.

En una de las ocasiones en que estuvimos en la casa del matrimonio Schlosser, tomando un café, el señor Rolf nos tomó la fotografía en la cual figuro. Digo que la fotografía la sacó el señor Rolf porque él no figura.

En eaa misma casa encontré dos veces a una persona llamada CARLOS de quien también supe que reunía datos interesantes y que se presentó como corresponsal periodista alemán. A todo esto un día que fuimos de visita a la casa ya dicha, notamos la desaparición de los esposos Schlosser. Sé por habérmelo dicho Melita que el señor Schlosser se llamaba en los trabajos que ejecutaba con ella, bajo el nombre de RODOLFO.

Sobre este mismo señor Schlosser (Rodolfo), sé que trabajaba en la Imprenta y Editorial Zig-Zag como jefe técnico y mecánico de las máquinas de esa empresa. Posteriormente Rodolfo perdió su empleo y entonces éste en compañía de Rolf se fueron a vivir a una casad del camino a Macul número trescientos treinta y tres y cuya ubicación queda pasada la quinta Julia.

A esta casa acudía periódicamente para ayudar a la señora Schlloser, en el manejo del hogar, mi sobrina Melita.

Ignoro a qué causa obedeció el desaparecimiento sin aviso de este matrimonio de la casa anterior a la nueva casa de Macul número trescientos treinta y tres.

Un día que yo estaba presente en la casa de la calle de Macul discutieron en mi presencia entre Rodolfo (señor Herbert Schlosser) y Rolf, la manera como pensaban irse clandestinamente a Buenos Aires y así finalmente decidieron adquirir dos mulas y pasar a la Argentina por un boquete que hay cerca del punto denominado El Volcán y que si mal no recuerdo este boquete se llama El Yeso.

Yo supongo que Rodolfo y Rolf cuando se fueron clandestinamente se llevaron documentos secretos, Lo sugestivo es que al mes y medio después de esta fuga partieron a Buenos Aires mi sobrina Melita quien se fué a Mendoza como turista con su respectivo salvoconducto.

Archivo Nacional de Chile

Creo del caso declarar que le escribo a mi sobrina regularmente a Buenos Aires a la siguiente dirección: señor Bela Leckebusch Banfild, calle Vijetes número ochocientos treinta, familia en cuya casa reside.

Respecto a Carlos sé que éste se quedó a cargo de la casa de Macul número 333. Me consta esto porque estuve allí una vez a recordarle de un ofrecimiento que me había hecho Schlosser por un pequeño acuario que me había prometido como obsequio personal, objeto que me fué dejado personalmente en mi casa por el señor Carlos, en una oportunidad en que me encontraba ausente de mi casa habitación.

Después seguí yendo como dos o tres veces más a la casa de Macul como también Carlos a su vez visitaba mi casa, ya que había encargado a LILI que liquidara todo el mobiliario de la mencionada casa.

LILI, es mi sobrina carnal, divorciada del señor Gustav SORROETER ZEIS. Me consta que Lilli iba muchas veces a la casa de Macul, sobre todo después de la salida de la señora Schlosser y con el fin de vigilar el manejo de la casa y la venta de su mobiliario.

Lilli era muy reservada y poco comunicativa, pero sé que con toda certeza ésta llevaba y traía mensajes a Carlos, pues aunque ella nunca me lo dijo yo siempre sospeché así.

Recuerdo que en una oportunidad, en la casa de Rodolfo se encontraron en un juego de naipes el señor Wolf y Hammerschmidt.

Según me manifestaron mis sobrinas Lilli y Melita el motivo que las impulsaba a trabajar con Rodolfo y Carlos, era la excitante de la aventura.

Yo tengo la plena seguridad de que Carlos actualmente ha desaparecido de Santiago.

Con respecto a las cajas que se han encontrado en mi casa habitación paso a detallar sus contenidos: la más pesada está llena con los trajes de Luis Würmscer, que era ingeniero especia-

Archivo Nacional de Chile

lista de los aviones alemanes Junkers en Chile y que estuvo en mi casa hace dos años y que actualmente se encuentra prisionero de guerra en el Canadá, Este caballero siempre me escribe desde ese punto de reclusión, pidiéndome cigarrillos, jabón, golosinas, etc. etc.

En la caja más chica se encuentran todas las herramientas técnicas que usaba este ingeniero para la reparación de los aviones de su especialidad.

También hay otras dos cajas de tamaño regular, llenas con los trajes finos que pertenecieron al señor YRJO KIJANEN, que era Adicto Militar con el grado de Teniente 1° del Consulado Finlandés de esta capital, y quien cuando estalló, por segunda vez la guerra ruso-finlandesa, partió en el año mil novecientos cuarenta a su patria.

No teniendo nada más que agregar, declarar ó informar, firma la presente declaración, en su original y cinco copias, ratificándola en todas sus parte, en sus páginas uno al cuatro, y en presencia del Sub-Comisario don Hernán Barros, Sub-Inspector d don Gerardo Pradenas, Oficial 1° don Joaquín Calderón y Detective 1° don Mario Urzúa Urrutia.

H. WINTERHALTER

G. PRADENAS

CALDERON

MARIO URZUA

HERNAN BARROS.

Archivo Nacional de Chile